

308923

109  
2ej

**UNIVERSIDAD PANAMERICANA**

---

ESCUELA DE PEDAGOGIA  
CON ESTUDIOS INCORPORADOS A LA  
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO



LA ORIENTACION COMO EJE PARA EL MANEJO DEL  
FRACASO ESCOLAR EN LA ADOLESCENCIA

**T E S I N A**

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

**LICENCIADO EN PEDAGOGIA**

**P R E S E N T A :**

**SUSANA QUINTANILLA MADERO**

DIRECTOR DE TESINA: LIC. GEORGINA QUINTANILLA CERDA

MEXICO, D. F.

1995

FALLA DE ORIGEN



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## INDICE

	Pág.
INTRODUCCION .....	1

### CAPITULO I LA EDUCACION

I.1. CONCEPTO DE EDUCACION .....	6
I.2. INSTITUCIONES EDUCATIVAS .....	8
I.2.1. LA FAMILIA .....	8
I.2.2. LA ESCUELA .....	9
I.3. EL PAPEL EDUCATIVO DE LOS PADRES .....	11
I.4. EL PAPEL EDUCATIVO DE LA ESCUELA .....	14

### CAPITULO II LA ADOLESCENCIA

II.1. CONCEPTO DE ADOLESCENCIA .....	16
II.2. ETAPAS DE LA ADOLESCENCIA .....	17
II.3. LA ADOLESCENCIA MEDIA. CARACTERISTICAS BIO-PSICO-SOCIALES .....	20
II.4. LOS PADRES Y SUS HIJOS ADOLESCENTES .....	23
II.5. LA ESCUELA Y LOS ADOLESCENTES .....	26

### **CAPITULO III      FRACASO ESCOLAR**

<b>III.1. CONCEPTO DE FRACASO ESCOLAR . . . . .</b>	<b>29</b>
<b>III.2. CAUSAS Y CONSECUENCIAS DEL FRACASO ESCOLAR . . . . .</b>	<b>31</b>
<b>III. 3. EL ESTUDIO DURANTE LA ADOLESCENCIA MEDIA     EN LA FAMILIA . . . . .</b>	<b>36</b>
<b>III.4. EL ESTUDIO DURANTE LA ADOLESCENCIA MEDIA     EN LA ESCUELA . . . . .</b>	<b>40</b>
<b>APARATO CRITICO . . . . .</b>	<b>44</b>
<b>CONCLUSIONES . . . . .</b>	<b>57</b>
<b>RECOMENDACIONES . . . . .</b>	<b>58</b>
<b>BIBLIOGRAFIA</b>	

## INTRODUCCION

Durante mi vida de estudiante, pude darme cuenta del problema que representa, en mayor o menor grado, el fracaso escolar en muchos de los alumnos, pero muy especialmente en los adolescentes. Elementos connaturales propios de la edad, así como factores de índoles familiar o educacional, que necesariamente influyen de manera directa en todo ser humano, requieren de un estudio a fondo de la situación, de manera tal, que pueda entenderse este problema en toda su magnitud y con ello tratar de encontrar las soluciones más adecuadas.

Por una parte, los elementos connaturales propios de la edad, determinan el estado de salud físico y mental del estudiante a lo cual hay que agregar el clima familiar en el que se desenvuelve y el que encuentre o no el apoyo de los padres. Las crisis de la adolescencia implican, en lo general, una ruptura con todo aquello que para la persona representa autoridad, siendo evidente que ocurra el debilitamiento de los lazos de comunicación con la familia, en particular con los padres. En otro orden, ese mismo fenómeno se presenta también en la escuela en el trato de ese alumno con sus profesores.

En esas circunstancias y una vez constatado que el problema existe y que tanto padres como profesores tienen una fuerte incidencia sobre el mismo, tomé la decisión de remitirme a opiniones que, siendo subjetivas, me condujeran a una conclusión objetiva; para ello, establecí contacto con matrimonios que, teniendo hijos adolescentes, se vieran enfrentados al problema de un fracaso escolar; no obstante que las opiniones fueron diferentes, hubo un punto coincidente que consistió en la falta de conocimiento sobre las características de los adolescentes, así como la carencia de una buena orientación.

El motivo del presente estudio, es el señalar los lineamientos generales que atañen a los padres de familia en la educación de sus hijos adolescentes ante el

fracaso escolar; de otra parte, exponer también aquellas situaciones que, en mi concepto, deben corresponder a los maestros ante este particular problema.

No resulta fácil hablar en pocas páginas sobre el papel educativo de los padres, el papel educativo de la escuela, las características de la adolescencia, cómo orientar a los hijos adolescentes en el fracaso escolar; se trata de temas muy amplios, fáciles de empezar pero imposibles de terminar, sin tener la sensación de no haber concluido y de haber dejado muchas cosas en el aire, sin tratar.

Algunos lectores podrán completar ideas, añadir anécdotas, pensar que sus hijos son diferentes, que nunca les ocurrirá algo semejante, que el tema está pasado de moda, que no es tan fácil como parece, que las técnicas o consejos aquí sugeridos resultan ineficaces y en fin, un sin número de reflexiones. Este trabajo pretende solo dar una luz a los padres y profesores que se encuentran con adolescentes ante un fracaso escolar y tiene por objeto ayudarles a encauzarlos, recordándoles que cada ser humano es diferente y por esto no se pueden tomar los consejos al pie de la letra.

El objetivo de este trabajo, es el de analizar el fracaso escolar como una oportunidad educativa hacia el adolescente que está en crisis, dando una orientación a padres de familia y a maestros ante el fracaso escolar de los adolescentes y poderles dar aunque sea una pequeña luz en el difícil camino que es la educación.

Todos los educadores, en este caso padres y profesores, desean formar adecuadamente a los adolescentes, pero no basta únicamente con la buena voluntad; ambos deben capacitarse, conocer a los adolescentes, aprender a educarlos. Este trabajo pretende fomentar una inquietud en el conocimiento de los sujetos, con ello se tiene un excelente punto de partida para que se cumpla el objetivo deseado.

La tarea de educar es una de las más arduas y difíciles. El mundo cambia rápida y constantemente y nadie sabe bien a bien cómo hacer para responder adecuadamente a tanto cambio; por ello es importante conocer a los hijos, su situación, intereses, problemas y saber del mundo en el que se desenvuelven: escuela, profesores, amigos, etc., para así poder dar una orientación con todos los elementos en la mano.

No existen recetas ni se pretende hacer una especie de recetario o formulario donde se explique qué hacer ante cada situación, ya que debemos tomar en cuenta que cada hombre, cada familia, cada escuela, cada profesor y cada circunstancia, es diferente y muy peculiar y, no se puede responder de la misma forma en todos los casos, sino de una manera particular y personal en cada situación.

Lo que se pretende es dar información, criterios y sugerencias que puedan tomarse en cuenta para lograr una mayor relación entre padres e hijos en relación a los estudios, evitando así el fracaso escolar o, cuando menos, encontrar posibles formas de solucionarlo sin pensar que todo deba ser resuelto por los padres, ya que los padres deben ser padres y los maestros, maestros, cada uno con sus funciones específicas que deben complementarse.

Hay que tomar en cuenta que este trabajo intenta ayudar a los padres al conocimiento de sus hijos, motivándolos para que se acerquen a ellos, no como maestros particulares sino como padres, ya que son éstos quienes cuentan con enormes recursos debido al gran cariño que tienen por sus hijos. Los padres tienen una gran capacidad para comprender a sus hijos, gran intuición para tratar de conocer sus problemas y ayudarlos a superarlos; conocen sus debilidades y sus puntos fuertes, por lo que pueden ayudarles a ser mejores cada día.

Conocer a los hijos permite entender su comportamiento, comprender el sentido de su educación buscando una mejora, plantear para cada hijo objetivos adecuados a sus capacidades y necesidades, pudiendo de esta manera, exigirles y orientarlos en sus posibilidades. Hay que tomar en cuenta que cada hijo es diferente de los demás, e inclusive, es muy distinto de sí mismo a lo largo de las diferentes etapas de su vida, sobre todo en la adolescencia que es la etapa más cambiante de todo ser humano; es por esto que cobra gran importancia el conocimiento de los hijos adolescentes, para desarrollar actitudes positivas que les ayuden a superar su crisis favorablemente.

Muchos son los libros que hacen mención al tema de mi interés; por ello me resulta alentador darme cuenta que hay respetados tratadistas de la educación que han tenido esa misma inquietud, ya que ésto me ha permitido apoyarme en algunas de sus experiencias para llegar a realizar el presente trabajo de investigación, basándome fundamentalmente en Víctor García Hoz, Gerardo Castillo, Luis Riesgo Menguez y Carmen Pablo de Riesgo, quienes tienen una profunda experiencia y conocimiento de los adolescentes.

Considero pertinente subrayar que el presente estudio es eminentemente pedagógico, ya que el problema analizado atañe directamente a la educación y la Pedagogía se define como la ciencia y el arte de educar. Se dice que es ciencia porque estudia las causas de la educación y tiene como objeto propio el acto educativo; se dice que es arte, porque de las experiencias diarias se derivan reglas para dirigir la educación.

Los ámbitos a los que se dirige esta investigación, son la familia y la escuela; su elemento educativo es el educando en la etapa de la adolescencia y, la función que en mi aparato crítico propongo como óptima para tratar el problema del fracaso escolar en la adolescencia, es la Orientación en tres de sus campos: familiar, escolar y personal.

Por todo lo anterior, en el primer capítulo explico el concepto de educación, así como las principales instituciones educativas que son la familia y la escuela, con el fin de identificar y describir plenamente el papel educativo de cada una de ellas.

En el segundo capítulo, abordo el tema de la adolescencia en sus diferentes etapas, centrándome en la adolescencia media, que es la etapa del presente estudio, con sus características bio-psico-sociales, describiendo al adolescente en relación con su familia y la escuela.

En el tercer capítulo describo que es el fracaso escolar, cuáles son sus posibles causas y consecuencias, trato el tema de los estudios durante la adolescencia media en la familia y con la escuela.

Por último, en el aparato crítico, retomo la adolescencia como época de crisis, con problemas de diversa índole, pero centrándome básicamente en el tema del fracaso escolar. Es así que propongo la orientación como el eje para el manejo del fracaso escolar en la adolescencia, señalando así la dimensión personalizada de la educación a través de la orientación.

## CAPITULO I LA EDUCACION

### I.1 CONCEPTO DE EDUCACION.-

El hombre puede perfeccionarse a través de la educación, para lo cual hay que dejar claro qué se entiende por educación. Desde el punto de vista etimológico, esta palabra viene del latín "educare" y "educere". Partiendo del primer vocablo, se entiende que la educación es poner todo desde afuera, conducir de un lugar a otro, guiar, conducir, orientar, dar una dirección, criar, informar, dirigir.

Todo lo anterior constituye parte de su definición etimológica, por lo cual puede considerársele solo como una parte de la función educativa; para que se conforme completamente, es necesario tomar en cuenta el segundo vocablo "educere", que significa hacer salir, actualizar lo que el hombre tiene en potencia, extraer, sacar de dentro, desarrollar.

De este modo se toma al educando con su capacidad de aceptar y buscar ayuda, pero al mismo tiempo con diferentes posibilidades de ser ayudado y de dar él mismo lo que tiene; por lo tanto, "la educación es dirección (intervención) y desarrollo (perfeccionamiento)"<sup>1</sup>.

Hay muchas y muy variadas definiciones de educación y, gracias a ellas, este concepto se ha enriquecido enormemente. Víctor García Hoz, la define como el "perfeccionamiento intencional de las facultades específicamente humanas"<sup>2</sup>. Esta intencionalidad, reside principalmente en el educador, quien busca desarrollar las capacidades del educando, para que progresivamente, vaya alcanzando metas y

---

<sup>1</sup> SANTILLANA., Diccionario de las Ciencias de la Educación, Tomo I, p. 475

<sup>2</sup> ibidem, p. 476

asuma como propia, la intencionalidad de ir construyendo su personalidad y al mismo tiempo perfeccionando sus facultades, de acuerdo a su naturaleza humana.

Para que la educación tenga buenos resultados, debe tener como punto de partida al hombre, de acuerdo con lo que es, con su naturaleza; es decir, con su inteligencia y su voluntad, para que exista en realidad una mejora personal. "La educación pretende ayudar al hombre a que, gracias al desarrollo armónico de todas sus capacidades, alcance toda la perfección de la que es susceptible, encontrando así la felicidad que anhela, utilizando determinados medios"<sup>3</sup>. Si se equivoca el punto de partida y se toma al hombre como lo que no es, entonces no podrá haber mejora, sino únicamente una reducción del ser humano.

De esta forma, la educación es un proceso de mejora porque el hombre es un ser imperfecto y es, a través de ésta, como se va mejorando, superando, y por tanto, conquistando la perfección. Por esto, se debe educar al hombre completo, dándole una educación integral en la que se busque dar unidad y mejorar todos los aspectos de su vida. Aparte, debe también ser personal, pues cada hombre tiene un acento propio, una actitud distinta frente a los valores humanos y por tanto, cada uno está llamado a llegar al mismo fin, siendo él mismo y alcanzando los valores según sus propias posibilidades, pero siempre luchando.

El hombre tiene que darse cuenta de que es imperfecto, que nunca es una persona terminada, que "cada etapa de su vida es un paso para cumplir con su finalidad, dentro del orden del universo, y en cada etapa realiza una función fundamental, que lo prepara para seguir adelante hasta que termine su labor"<sup>4</sup>. Por lo tanto, durante toda su vida, el ser humano es educable, es sujeto de perfeccionamiento y debe tender a mejorar en todos sus aspectos.

---

<sup>3</sup> LERMA JASSO, H. , *La Radicalidad de la Educación*, tesis profesional (Universidad Panamericana), p. 29

<sup>4</sup> ISOARD VIESCA, M.C. , *Consideraciones Filosóficas sobre el Derecho a la Vida*, tesis profesional (Escuela Libre de Derecho), p. 3

## **1.2. INSTITUCIONES EDUCATIVAS.-**

### **1.2.1. LA FAMILIA**

El concepto de familia puede ser abordado desde diferentes perspectivas y con finalidades muy diversas; en el presente Capítulo se aborda el tema de la familia, centrándose más en su relación con el adolescente, ya que es el punto medular de esta investigación.

"La familia es el conjunto de personas que viven bajo un mismo techo, subordinadas a un superior común y, unidas por sus vínculos de la ley natural. Es decir, es el conjunto de personas unidas por lazos de parentesco"<sup>5</sup>. En este sentido se podría decir que la familia es una sociedad completa, compuesta a su vez de dos sociedades: la conyugal y la filial.

Algunos autores consideran a la familia como la comunidad de límites más precisos, dentro de la cual, generalmente adviene el hombre a la existencia. Por esto, es en la familia, donde se dan los primeros estímulos educativos para la persona humana.

La familia se debe considerar como la primera institución educativa, por varias razones. Una de ellas es que, de la familia, el hombre recibe su ser y, según se ha mencionado, los primeros estímulos para su educación. Otra razón es que las influencias familiares, son las más hondas y extensas en la existencia humana; de este modo, si llegan a haber deficiencias cualitativas o cuantitativas, se producen perturbaciones que difícilmente pueden remediarse.

---

<sup>5</sup> ED. ESPASA-CALPE, S.A., Enciclopedia Espasa-Calpe, Tomo 23, pg.198

Víctor García Hoz dice que la familia es el camino natural por donde el hombre se entrega a los demás, justificando así su propia existencia. Esto se debe a que por medio de la entrega mutua de los cónyuges y la dedicación a los hijos, constituye normalmente, la entrega más honda de un hombre a los demás.

La familia no está integrada únicamente por los padres y los hijos, sino también por los parientes, quienes están ligados por lazos de sangre a los padres y a los hijos y, pueden ejercer gran influencia positiva o negativa en el ambiente familiar. La familia por tanto es una sociedad pequeña, con sus tradiciones, sus costumbres y sus leyes, en la que cada uno juega un rol y función importante que influye en la formación y desarrollo de la personalidad.

Las relaciones familiares son consideradas esenciales para la formación de la personalidad y, como los padres son los "jefes" de familia y adultos con su personalidad desarrollada, desempeñan un papel muy importante en el seno de la familia, pues es ahí donde tiene lugar la acción formativa "informal".

### **1.2.2. LA ESCUELA**

En el inciso anterior, se aludió a la familia como la primera y principal institución educativa, lo cual es de la mayor importancia; ahora es necesario también, mencionar a la escuela, como una institución en donde el hombre pasa muchas horas de su vida, horas que son de gran importancia en la formación de su carácter y personalidad.

La palabra Escuela, proviene del griego "scholé" y del latín "schola", que significan lugar de estudio. También existen definiciones conceptuales como:

- "edificio o lugar donde se instruye o educa"
- "conjunto de principios, doctrina, sistema o técnica especial de un autor"

- "Ayuntamiento de maestros y escolares que se hace en algun lugar con voluntad y entendimiento de aprender los saberes"(Alfonso X).
- "Lugar propio del trabajo formativo-colectivo"(O. Willmann).
- "Institución social educadora, constituida por la comunidad de maestros y escolares"(García Hoz).

La escuela tiene su origen desde hace varios siglos, debido a diferentes causas que, algunos pedagogos engloban de distintas maneras:

1. Las exigencias que planteaban por la división del trabajo, lo que cada vez iba requiriendo de gente mejor preparada y capacitada para desarrollar un trabajo específico.
2. La revolución industrial que provocó la llegada de los campesinos a la gran ciudad, por lo que hubo necesidad de educarlos y formarlos de acuerdo a las características de los diferentes oficios.
3. Los nacionalismos, que conciben a la escuela como un instrumento de unificación entre los pueblos.
4. Las ideologías o partidos políticos, que ven en las escuelas un medio para implantar sus ideas.
5. La creación de nuevos trabajos, cada vez más especializados, que requerían de una mayor preparación por parte del trabajador,
6. La necesidad del hombre de desarrollarse y formarse según sus intereses, aptitudes, habilidades, etc.

Como puede apreciarse, la escuela nace como una necesidad y alternativa a la desaparecida educación tradicional de la familia y la comunidad, iniciándose como un organismo para la educación de la niñez, pero debido a las causas anteriormente mencionadas y al desarrollo de la sociedad industrial, se establece la necesidad de especificar, prolongar y diversificar la escolaridad.

Por ser la escuela una institución de profundo arraigo social, se puede desprender que existen diferentes tipos de escuelas, las que se pueden clasificar de varias formas, pero una de las más completas, se caracteriza de acuerdo a los siguientes indicadores:

- Por su situación jurídica: estatales o privadas.
- Por su organización: rurales, urbanas, misionales, por radio, por televisión, matutinas, vespertinas, de verano, etc.
- Por las características de sus alumnos:
  - \* Edad: preescolar, primaria, secundaria, preparatoria, universidad.
  - \* Sexo: masculinas, femeninas y mixtas.
  - \* Aptitudes o rasgos especiales, deficientes mentales, normales, superdotados.
- Por razones de orientación religiosas: confesionales, laicas.
- Por razones de orientación: tradicionales, cooperativas, experimentales y activas.

Según se puede apreciar, hay diversidad de escuelas y por lo mismo, diversidad de modelos educativos y procesos de aprendizaje; sin embargo, todas ellas juegan un papel de enorme trascendencia en la formación del educando.

### **1.3 EL PAPEL EDUCATIVO DE LOS PADRES**

Al ser la familia el primer y principal agente educativo, es a ella a quien compete, inicialmente, la educación de sus miembros. "El hombre nace en una familia, en ella establece sus primeros contactos biológicos y afectivos y, depende de ella para su seguridad, hasta la edad de su emancipación"<sup>6</sup>. Los padres son quienes han dado la vida a sus hijos y es por eso, que están seriamente obligados a su educación; ellos son los primeros educadores. La familia es la primera escuela en donde debe darse la formación integral, personal y social, a cada uno de los hijos. Es una organización natural, que busca la mejora de cada uno de sus miembros,

---

<sup>6</sup>ISAACS D., *La Educación de las Virtudes Humanas*, Tomo 1, pg. 13.

ayudándoles a desarrollarse en su intimidad, para lo cual es importante el conocimiento de los demás.

Hace años, un padre de familia podía proponerse hacer lo que quería de sus hijos y, en muchos casos lo conseguía. Pero hoy en día, no existe una relación tan estrecha entre lo que desean los padres y lo que hacen sus hijos, debido a las influencias externas que inciden sobre la familia, como lo son: profesores, amigos, televisión, prensa, valores, sociedad, ambiente y otros; ahora, el adolescente tiene "voz y voto" y ejerce fuertemente su poder de decisión.

La acción educativa de los padres no consiste en proteger a los hijos de las influencias negativas, pues sería tanto como aislarlos de la sociedad, pero tampoco se trata de abandonarlos pensando que nada se puede hacer. Hay que dejar que el hijo tenga contacto con esas influencias, pero cuidando muy de cerca sus relaciones con ese ambiente.

El hijo tiende a ser atraído por las influencias, buscando una seguridad, la cual, si no la encuentra en sus padres, la buscará en otro lugar; en ese caso todas las intenciones y acciones de los padres, no harán sino provocar lo contrario de lo previsto.

Los padres deben buscar un acercamiento con sus hijos, cuya finalidad dependerá del concepto que éstos tengan de la vida, del hombre, del proceso educativo, etc.; por lo tanto, actuar educativamente, consistirá en conseguir algo más y mejor en la otra persona, lo que supone una aceptación de los hijos y un gran amor y comprensión, logrando así una comunicación intensa. Lo principal en un padre, debe ser su intención y su actuar, congruentes hacia una meta, un objetivo. David Isaacs comenta que una de las críticas más negativas que se le puede hacer a un padre, no es la de haber fracasado en sus intenciones, sino la de desconocer si fracasó o no, porque no sabía a dónde quería llegar, es decir, cuál era su meta.

Deben los padres saber hacia donde van y, actuar en consecuencia, respetando a sus hijos y valorando la conveniencia de influir, de un modo u otro, porque siempre, de alguna manera, van a tener que intervenir en el actuar de sus hijos. Hay que tomar en cuenta que cualquier influencia ambiental, no solo afecta a los hijos, sino también a los padres; por lo tanto, no se trata de proteger a los hijos, sino de que los padres se protejan a sí mismos, para ayudarles a enfrentarse satisfactoriamente a dichas influencias.

Algunos padres se preguntan si basta el ejemplo para educar a los hijos. El ejemplo es muy bueno, pero no basta, se requiere además la intención de provocar una mejora en ellos. El hijo imita a una persona a quien admira y quiere, pero al mismo tiempo, reflexiona sobre el por qué de la acción. Por lo tanto, se puede decir que el valor del ejemplo no radica tan sólo en la conducta que se observa, sino en el estímulo de lucha por mejorar.

¿Por qué no basta el ejemplo?. No se trata de que los hijos imiten ciegamente a sus padres, sino de que interioricen los valores que supone luchar de acuerdo con unos criterios. Por otro lado, es necesario el ejemplo con la debida orientación, para que los hijos no crean que sus padres son diferentes, "perfectos", pues ya tienen logrado un comportamiento habitual. Además, es también importante la buena voluntad de los padres para orientar a sus hijos, explicándoles el por qué de sus acciones.

Los padres de familia deben entender la educación como un proceso natural de mejora y saber en qué consiste esta mejora; por ello, es importante también conocer a cada hijo y su situación con respecto a la posible mejora, pues cada uno es diferente y no se puede pedir los mismo a todos. Una misma realidad será asimilada de un modo diferente por cada uno de los integrantes de la familia, aún cuando todos ellos tengan que ver con dicha realidad.

La familia es el medio natural para cultivar la intimidad humana y establecer relaciones personales. Es aquí en donde la personalidad se afirma de una manera más patente y donde los hijos se hacen hombres para elegir su camino. Por lo tanto, los padres deben darse cuenta de la gran responsabilidad que tienen como principales educadores de sus hijos, buscando siempre conocerlos, amarlos y comprenderlos, para llevarlos así a una mejora personal. Para esto, es necesario que los padres conozcan quienes son sus hijos, con sus características propias de cada etapa, sus limitaciones, etc., para que puedan conducir adecuadamente el proceso de mejora.

Se puede concluir que en el seno de la familia, la educación se realiza como una forma de vida; es en ella donde, es primordial, que la afectividad, la afirmación personal y las influencias, se vivan con mayor intensidad.

#### 1.4 EL PAPEL EDUCATIVO DE LA ESCUELA

Muchos autores consideran que la escuela es el puente entre la familia y la sociedad. Su papel educativo es básicamente el de ser un complemento de la familia en la función de educar y básicamente de enseñar, pero nunca para sustituirla; por ello los padres de familia deben buscar que la escuela comparta con ellos la responsabilidad de ser educadores de sus hijos.

Básicamente las funciones de la escuela pueden agruparse en:

- Tarea de Sistematización: selecciona estímulos y contenidos, jerarquiza los objetivos a alcanzar y los medios para conseguirlos.
- Tarea de Profesionalización: contempla la inserción social de los sujetos en el aspecto del trabajo.
- Tarea de Orientación: ayuda al educando a conocerse a sí mismo y a su entorno, para que pueda proyectar su vida futura.

- Tarea de Socialización: busca la adaptación e integración del alumno a la sociedad.

- Tarea de Aprobación y Sanción: premia y castiga los logros educativos alcanzados por el alumno.

Algunos autores comentan que las funciones que la escuela realiza son de aspecto más bien técnico y las engloban de la siguiente manera:

- Informar a los alumnos sobre las características de cada materia.
- Aclarar terminologías de cada materia.
- Proporcionar y explicar los diferentes contenidos.
- Aconsejar sobre la manera de enfocar el estudio de cada asignatura y su método particular.
- Orientar en las dificultades de aprendizaje.
- Recomendar el material de trabajo necesario.
- Evaluar el rendimiento escolar de cada estudiante, conociendo sus causas.
- Orientar a los alumnos que hayan obtenido un resultado insuficiente.
- Tener contacto periódico con los padres de familia para comentar aspectos del alumno.

Debido a estas funciones, la escuela representa un agente importante en la educación de todo ser humano; más aún, en la adolescencia, puesto que, según se explicará en otro capítulo, en esta etapa, el ser humano atraviesa por muchos cambios y el ambiente educativo puede influir fuertemente en él; en todos los aspectos de su vida y en todos los rasgos que conforman su personalidad, considerando las características específicas de esta etapa en la vida del hombre, la cual es un período de confusión total.

**CAPITULO II****LA ADOLESCENCIA****II.1 CONCEPTO DE ADOLESCENCIA**

La palabra adolescencia proviene del latín "adolescere", que significa crecer hacia la madurez. Es un período de transición, de cambios profundos, en el cual el niño deja de serlo y pasa a ser adulto, tanto física como psicológicamente. Algunos autores la llaman la etapa del "estirón", es una etapa en la que, como su nombre lo indica, "adolesce" de muchas cosas: atención, cariño, respeto, identidad, amor; aún y cuando en el núcleo familiar y escolar lo tenga.

Los rasgos más comunes de la adolescencia son: maduración sexual, con sus aspectos psicofisiológicos y psicoafectivos, hipersensibilidad, inestabilidad emocional, rebeldía, evolución de los procesos intelectuales, idealismo, aparición del pensamiento abstracto e, interés por la observación de sí mismo, entre otros.

En la adolescencia se van dejando a un lado los hábitos de dependencia para ir creciendo por sí mismos. Se crece en cantidad y en calidad, puesto que no se da únicamente un aumento en la talla y en el peso, en capacidades mentales y fuerza física, sino también en la forma de ser, ya que se autoafirma la personalidad. En este sentido, existe una maduración fisiológica, afectiva, social e intelectual fundamentalmente.

La adolescencia constituye un período largo, en el que las condiciones socio-culturales exigen una preparación y un aprendizaje prolongado, para incorporarse a la vida adulta. En este período, se dan contradicciones generadas por las tensiones y frustración, ya que el adolescente se esfuerza por hallar su propia identidad y el sentido de su vida.

En este proceso de elaboración, el adolescente llega a una situación de constante rebeldía, que le permite autoafirmarse en sus diferencias y alcanzar la formación de su propia identidad paulatinamente.

Puede decirse que cada adolescente, tiene múltiples facetas. "Una especie de personalidad plural, cada una de cuyas caras o ingredientes vitales, se esfuerza por dominar a los demás, imprimir un carácter definitivo y constituir lo diferencial de la personalidad"<sup>7</sup>, creándose así un conflicto que en ocasiones toma caracteres dramáticos con mezcla de idealismo en sus planteamientos y emociones con una visión utópica de la realidad.

## II.2 ETAPAS DE LA ADOLESCENCIA

La adolescencia como etapa en la vida del ser humano, comprende un período muy largo que va desde los doce o trece años hasta los veinte o veintiuno. Existe una distancia considerable entre el adolescente de doce años y el de veintiuno. El primero es casi un niño todavía y, el segundo, es prácticamente un adulto, por esto, ha sido necesario dividir la adolescencia en tres etapas que son: pubertad o adolescencia inicial, adolescencia media y adolescencia superior. A continuación se explica cada una de ellas:

- Pubertad o Adolescencia Inicial.- Va de los doce a los catorce años, predomina el sentimiento y se considera como una fase de arranque que hace posible el paso de la niñez a la adolescencia propiamente dicha. Se puede decir que el niño está

---

<sup>7</sup> PEINADO ALTABLE, J., *Psicología*, p. 265

empezando a dejar de serlo, pues no rompe totalmente con el pasado y sigue dominando la imaginación y la emoción.

El proceso de cambio se inicia con la maduración de una serie de capacidades físicas y psicológicas. Ante dichos cambios que se producen en su cuerpo y en su forma de ser, el púber se sorprende y se angustia pues no entiende muy bien qué le está sucediendo, porqué y para qué; "se puede decir que el adolescente está cambiando, sin tomar parte activa en el proceso de cambio"<sup>8</sup> y ésto es lo que lo desconcierta.

Uno de los rasgos más significativos es el nacimiento de la intimidad, que se puede considerar como el primer paso para la formación de una personalidad independiente. El sujeto siente un temor inconsciente al darse cuenta de que es diferente a los demás, que tiene un proyecto de vida, aunque todavía no lo asimile bien; no sabe hacia dónde dirigirse pues no tiene los elementos necesarios para iniciar su proyecto y ésto le crea gran inseguridad.

Hay también un desequilibrio pues su conducta no corresponde a lo que él quisiera ser, presenta una crisis en todos los órdenes: social, moral, afectivo, intelectual, etc. y deja a un lado todos los valores adquiridos en la infancia, pues no entiende para que le sirven. Trata de protegerse a sí mismo, pero también surgen los primeros secretos e intimidades con sus amigos o con un modelo al que admira y quiere ser igual.

- Adolescencia Media.- Comprende de los quince a los dieciocho años, predomina la voluntad y se da una ruptura definitiva con la infancia, buscando nuevas formas de comportamiento. Descubre su "yo" y "se va conociendo, profundiza en sí mismo y comienza a reflexionar personalmente, a sentirse alguien y a querer serlo cada vez más"<sup>9</sup>. Al analizarse a sí mismo se volverá crítico ante el mundo que le rodea, se interroga acerca de todo, queriendo llegar a descubrir el sentido que tiene todo lo externo y así tomar una postura personal ante la vida. Enjuicia a los padres y, si éstos

---

<sup>8</sup> cfr. CASTILLO, G., *op. cit.*, p. 58

<sup>9</sup> VALLENSTEIN, A., *La Educación del Niño y del Adolescente*, p. 237

no son justos y auténticos en su vida, se caerán como ejemplo y guía, perdiendo así la confianza en ellos.

Se presenta una crisis interna de la personalidad y su inestabilidad afectiva se transforma en inconformismo y agresividad; pero al mismo tiempo empieza a reconstruir el desmoronamiento y toman forma nuevamente los valores que perdió en la pubertad.

Como no se puede valer por sí mismo, necesita un gobierno sensato que le ayude en la formación de su carácter, dándole criterios sólidos y rectos para que se prepare a alcanzar su autonomía, en la cual pueda vivir con una libertad responsable, enfrentando así las consecuencias de sus actos.

Se considera como la edad del entusiasmo juvenil en la que el ruido y el deporte le llaman la atención, por ésto, se presenta un gran interés por formar grupos y asistir a reuniones, aprendiendo así los valores de la amistad, la lealtad y el compañerismo, buscando las actividades en equipo, valorando la cooperación y la ayuda mutua.

- Adolescencia Superior.- Comprende de los 18 a los 21 años. Predominan la inteligencia y la razón, por lo que recobra el equilibrio que había perdido en las etapas anteriores. Es un período de calma pues se da una armonía entre lo moral, lo espiritual y lo físico. En teoría, es fácil apuntar las características de la adolescencia, aunque en la realidad, no sucedan los cambios con tanta precisión, ya que, como estamos hablando de personas, dependiendo del ambiente sociocultural en el que se desarrolle cada adolescente, se presentarán más temprano o más tarde los cambios esperados.

En esta etapa ya domina su fantasía y la dirige hacia lo creativo, distinguiendo lo real, lo imaginativo y lo abstracto. Asegura sus conocimientos y se prepara para la vida, buscando una armonía en todas las esferas de su personalidad.

Se plantea cuestiones filosóficas como el sentido de su existencia, el por qué de las cosas; hace juicios de valor y se cree capaz de transformarlo todo. Critica todo y por todo, por lo cual se dice que es "presa fácil de ideologías o personas exóticas que proporcionan soluciones fáciles a problemas complejos"<sup>10</sup>.

Empieza a encontrarse y a comprenderse a sí mismo, por lo cual se integra más al mundo en que vive, dando mayor importancia a los valores morales y espirituales, desarrollando su sentido de responsabilidad, pues sabe cual es su proyecto de vida, toma una decisión y actúa. Al mismo tiempo es la época de los intereses vocacionales y profesionales y, como ya modificó su egocentrismo, empieza a vivir buscando relacionarse más con sus padres, amigos y compañeros, con la intención de aprender de ellos y mejorar.

### **II.3 LA ADOLESCENCIA MEDIA. CARACTERISTICAS BIOLÓGICAS Y PSICO-SOCIALES**

Ya se ha hablado anteriormente de las etapas de la adolescencia con sus principales características; sin embargo, la adolescencia media es la etapa que ocupa el tema central de este trabajo, por lo cual se considera necesario dar una visión más amplia y detallada de las características de esta fase.

En la adolescencia media, continúa el desarrollo de la maduración fisiológica que se había iniciado en la pubertad, pero sin ser ésta un rasgo predominante. Se da una disminución en el ritmo del crecimiento físico, adquiriendo el adolescente la forma y características propias del cuerpo adulto.

Por otro lado, se da un elevado desarrollo de la capacidad intelectual debido al proceso de la maduración mental; pasa al pensamiento abstracto y se da una mayor reflexión con sentido crítico. A pesar de que se dan todos los rasgos mencionados, continúa un rasgo que caracteriza la etapa de la pubertad que es la falta de

---

<sup>10</sup> DAVID, M., "Mamá Amame Papá Oyeme", p.52

objetividad. Sus ideas siguen condicionadas por su vida afectiva, como estados de ánimo, deseos personales, emociones, por lo que confunden en muchos casos lo ideal con lo real y lo subjetivo con lo objetivo.

Debido a la maduración afectiva, se da un enriquecimiento producido por una gran profundización en su intimidad. Experimenta en su afectividad lo que los adultos le proporcionan y lo que él mismo les puede dar, descubriendo así su libertad interior, por lo que aprende a conocerse. Se vuelve más introvertido, presentando ciertas actitudes que le provocan un sentimiento de autoafirmación de su personalidad, tales como obstinación, terquedad, afán de contradicción y otras.

En la adolescencia media, el sujeto se cierra en sí mismo y no quiere oír a la gente que trata de persuadirlo con razones, aferrándose a sus puntos de vista, muchas veces con soluciones imprudentes. Presenta una resistencia ante las órdenes y todas las actitudes que lo llevan a la autoafirmación de su personalidad, se presentan con cierta agresividad.

Otro rasgo importante dentro de la maduración afectiva, es la necesidad de amar, por lo cual nace la amistad y como dicen muchos autores "el primer amor". El adolescente pasa de la simple camaradería a la amistad, dándose un intercambio de vivencias personales. Las relaciones superficiales ya no le satisfacen, pues está aprendiendo a conocer su propia intimidad y la de los demás, por lo que su grupo se reduce a los amigos preferidos.

Posteriormente siente la necesidad de darse por completo a los demás y llegar así a una relación más profunda y personal, por lo que se dedica únicamente a uno o dos amigos. Como se siente diferente a los demás, busca un amigo que lo comprenda para compartir sus proyectos, ilusiones, fracasos, alegrías y tristezas, por lo mismo idealiza a su amigo y hace de él un modelo.

Otro rasgo de esta etapa es la timidez. Hay autores que afirman que el adolescente es tímido por naturaleza, debido a que experimenta un temor a la opinión ajena, a la cual concede gran importancia, por lo que desconfía de sí mismo y de los demás. Como cambia las ideas que tenía en las etapas anteriores, se vuelve

dudoso y desconfía de sí mismo, aislándose de todo lo que lo hace sentirse extraño o diferente al ambiente en el que ha sido educado.

Los adolescentes en esta etapa, recuperan el dominio de sus miembros y ya no son torpes en sus movimientos, debido en muchas ocasiones al deporte. Como ya está bien formado su cuerpo y adquiere proporciones normales, es capaz de no preocuparse tanto por la falta de atractivo físico.

Al desarrollar su sentido crítico, se origina una duda respecto a la autoridad intelectual de los adultos que dejan de ser mitificados y toman, como nuevos mitos, a sus amigos, artistas, escritores, cantantes y demás.

Casi siempre aparece un fuerte entusiasmo por la búsqueda de la verdad en los temas que le causan interés y, además, adquiere el deseo de poseer ideas propias. Como se desarrolla enormemente su intimidad, en algunos casos se da un exagerado sentido del pudor, no solo respecto a su cuerpo sino también respecto a su propia vida interior.

Muchas veces su agresividad se muestra por medio de la rebeldía, desearía enormemente ser "alguien" y despertar la admiración de los demás por sus obras, pero debido al estado en el que se encuentra, no consigue nada y casi nadie toma en cuenta sus cosas. Por ello, el adolescente se dirige hacia el terreno de su actividad, en el que se siente capacitado y, así hace groserías, brutalidades, burlas, etc., pero sólo como una defensa y protección de su propia personalidad.

Generalmente en esta etapa disminuye o desaparece el problema de desintegración social, pero dichas dificultades continúan por un tiempo en algunos adolescentes, que buscan al amigo para revelarles plenamente su intimidad.

Hay quienes en el ambiente familiar presentan un fenómeno llamado "mutismo" y por esto pueden pasarse horas enteras con sus padres sin decir palabra alguna. Esto no se debe a una desadaptación a la familia, sino a que no se quieren comunicar con sus padres por encontrarse en un bloqueo afectivo.

Hasta aquí se ha hablado del adolescente como ser individual, pero no hay que olvidar que todo hombre o, por lo menos la mayoría, se desarrolla dentro del núcleo familiar y escolar y ésto toma gran importancia en su desarrollo.

#### **II.4 LOS PADRES Y SUS HIJOS ADOLESCENTES**

Durante la infancia, los padres se han preocupado por desarrollar en sus hijos una serie de hábitos y valores. Esta labor educativa suele dar resultados antes de los doce años, pero a partir de esa edad, los adolescentes modifican su buen comportamiento; se vuelven desobedientes, regresan a horas no acostumbradas, se irritan continuamente y reaccionan de mala gana ante el interés de sus padres por sus problemas. Cuando esta situación se presenta, los padres se sienten confundidos y en algunos casos fracasados; por ello tratan de encontrar una falla en su labor o algún culpable que haya influido sobre sus hijos.

Más tarde, empieza una etapa de corrección de hábitos a través de regaños, castigos, exigencias y demás, pero éstos métodos no dan los resultados esperados; lo único que se logra es que el adolescente se muestre más irritable, se aleje poco a poco de sus padres y aumente sus malos hábitos. Esto sucede porque los padres no han tomado en cuenta que el hijo crece cuantitativamente pero también cualitativamente y es por ello que se origina una modificación en su comportamiento.

Éstas formas de comportamiento son normales en la adolescencia pues cumplen una función en su desarrollo, en el proceso de maduración personal. Por ello, los padres no deben alarmarse o sentirse fracasados, pues más adelante, cuando el hijo haya recuperado la calma y el equilibrio emocional, su conducta vuelve a ser coherente pero más consciente que en la infancia.

La falla que cometen la mayor parte de los padres, es la falta de previsión, pues no solo hay que educar para el presente sino pensar también en las consecuencias futuras, recordando aquello que muchos autores dicen: "educar es llegar antes que..". Conforme se va acercando la adolescencia, los padres deben procurar el que sus hijos se vayan interiorizando en los criterios inculcados en la infancia, de manera que cuando se presente la crisis, puedan encontrar un punto de apoyo en su interior.

Un error de muchos padres, es querer prolongar la relación de dependencia que viven los hijos durante la infancia, por temor al cambio o al futuro; ello aumenta los conflictos entre padres e hijos, pues éstos, no quieren que se les siga tratando como niños y los padres no se dan cuenta de que ya han crecido y necesitan un trato diferente.

Son frecuentes los casos en que las relaciones padres-hijos no son buenas, pero mucho más en la adolescencia. Las posibilidades de mutua incomprensión y la vigilancia sobre los hijos va en aumento y, como éstos han dejado de ser niños, se revelan ante esa falta de comprensión, por la estricta disciplina y por la escasa independencia.

El adolescente pretende ser libre en la elección de sus propias amistades, en decidir la hora de volver a su casa, de acostarse, de organizar su vida familiar y social; como a todas estas aspiraciones parece encontrar bloqueo y regaños, se torna irritable, se siente sólo e incomprendido, piensa que nadie lo quiere y así la brecha entre él y sus padres se ensancha cada día más.

Debido a los problemas que presenta el adolescente en su entorno y en su mundo interior, se presentan frecuentes alternativas de estados de depresión y

alegría, de entusiasmo y desilusión, de euforia y tranquilidad, de optimismo y pesimismo; el ambiente que le rodea no le es grato y al intentar refugiarse en sí mismo, se siente como un desconocido; él mismo no entiende lo que le pasa.

En el trato con el hijo adolescente, es frecuente que los padres caigan en dos extremos: procuran evitarse problemas y le permiten hacer lo que él quiere o bien, adoptan una postura de extrema exigencia que, en ocasiones, va desde la recriminación constante, hasta el castigo físico, además de un choque continuo en detalles en los que se hace patente la mutua incompreensión.

Con nadie es tan difícil vivir y relacionarse como con un adolescente, pues su conducta es de los más inesperada: irresponsable, desconcertante y excesivamente crítico. A pesar de ello y precisamente por ello, los padres deben revisar sus criterios con este niño, que ya dejó de serlo, tratándolo menos infantilmente y más de acuerdo con las exigencias de su edad.

Es frecuente el caso de hogares en los que hay grandes discrepancias entre los padres en cuanto al modo de comportarse con el hijo, el grado de libertad que debe dársele y la manera de tratarlo; es por ésto que nace en el adolescente la inseguridad, incrementada por las exigencias contradictorias, pues al mismo tiempo que se le pide actuar responsablemente, se le trata como un niño y se le exige que obedezca sin objetar. El adolescente se da cuenta de tales diferencias entre sus padres y generalmente utiliza a uno de ellos contra el otro para conseguir algo, lo cual acarrea problemas a la pareja.

Otro factor que debe ser tomado en cuenta, es la falta de tiempo de los padres para con sus hijos, ya sea del padre por el exceso de trabajo o de la madre por su vida social o, en algunos casos, de ambos, dejándolos al cuidado de otras personas y cuando son mayores, al cuidado de sí mismos. Esta falta de tiempo constituye uno de los problemas más serios que afectan hoy en día a los hogares. Los hijos necesitan la

dedicación de sus padres del mismo modo que necesitan alimento, vestido y todo lo demás.

Por todo lo anterior, se puede concluir que no es tarea fácil la de ser padres y, menos aún, la de serlo de un adolescente. Generalmente la edad en la que los padres suelen encontrarse cuando sus hijos son adolescentes, viene a ser, en cuanto a deseos, gustos y otras cosas, una especie de anti-adolescencia, en la que se da: el realismo de los padres, frente a la ilusión de los hijos, la plenitud sexual, frente al despertar de las pasiones, la tranquilidad en las creencias, frente a la crisis de fé, amistades estables frente al sentirse incomprendido y la seguridad en la profesión frente a la incertidumbre del futuro.<sup>11</sup>

Como dicen Luis Riesgo y Carmen Pablo: "Nos hallamos ante dos mundos contradictorios en los que si la armonía se ha de buscar con buena voluntad de una y otra parte, es natural pedir a los padres que se esfuercen por dar diez pasos para intentar la aproximación, por cada uno que de el hijo...e incluso, por cada uno que de el hijo para alejarse"<sup>12</sup>.

## **11.5 LA ESCUELA Y LOS ADOLESCENTES**

El adolescente distribuye su tiempo fundamentalmente entre el hogar y la escuela y, es en ésta última donde encuentra su desahogo, un alivio que le ayuda a superar las incomprensiones que vive en su familia y en la sociedad.

La escuela representa para el adolescente, un sometimiento a normas, horarios y un trabajo intelectual. Le gusta ir porque se da cuenta de que avanza, de que adquiere nuevos conocimientos, de que va penetrando en el mundo del saber; tendrá oportunidad de quedar bien y de mostrar su valía a maestros y compañeros.

<sup>11</sup> cfr. RIESGO L., et al., Los Padres Ante la Adolescencia de sus Hijos., pg.29.

<sup>12</sup> idem

Hay adolescentes que no destacan precisamente por su "brillante" nivel académico y que las horas pasadas en la escuela con las lecciones "prendidas con alfileres", las enseñanzas no asimiladas debidamente y, los frecuentes regaños de los maestros, no son horas muy felices; sin embargo y, a pesar de ello, la escuela constituye algo agradable, pues encuentran allí amigos con problemas y situaciones semejantes a las suyas, con quienes juegan, planean y descubren aquello que les inquieta.

Este mundo de los compañeros, es parte integrante e importantísima de la escuela y siempre lo encontrará el adolescente, sea buen o mal estudiante y, aunque en algunos casos le cueste trabajo integrarse al grupo, se llega a sentir a gusto en él, en su ambiente, con amigos de su misma edad y que tienen problemas semejantes.

De otra parte, la mayoría de los centros escolares, presentan una serie de situaciones que repercuten negativamente en el alumno, tales como:

- Clases demasiado numerosas, en las que resulta imposible prestar una atención individualizada a la mayor parte de los alumnos; muchos de los cuales la necesitan por dificultades personales y ésto ocasiona que continúen arrastrando sus problemas por mucho tiempo.
- Muchos deberes y tareas para la casa, que impiden que al adolescente tener suficiente tiempo para el descanso, deporte, lectura, vida de familia y amistades o, por el contrario, no pueden cumplir con las tareas, por dar prioridad a otras actividades extraescolares.
- Falta de técnicas de enseñanza, por lo que se dificulta el aprendizaje y los alumnos no profundizan lo suficiente en cada una de las diferentes materias, quedándose así con "lagunas" que pueden obstaculizar el aprendizaje de otras materias relacionadas con las enseñadas durante ese curso escolar.
- No se enseña a los alumnos el modo de estudiar, por lo que no hay un alto rendimiento escolar y cada uno estudia a su modo, sin que éste sea el más adecuado para aprehender los conceptos fundamentales de la materia.

- Falta de una adecuada relación padres-escuela, por lo que no se lleva a cabo una acción conjunta y coherente, sino que los padres van por un lado y la escuela por otro; dándole así un desconcierto al adolescente, quién en ocasiones sigue los lineamientos inculcados por los padres y en otros casos, los presentados por la escuela.

De no encontrarse debidamente resueltos estos y otros problemas, pueden repercutir negativamente en la vida del adolescente; por lo contrario, cuando la escuela tiene solucionados, en lo posible, dichos problemas, en la medida en que dispone de un equipo de maestros responsables, entregados con verdadera vocación por la enseñanza, cuando cuenta con una dirección preocupada por ser el "alma mater", donde se forman hombres en el más noble sentido de la palabra, es entonces cuando la escuela, además de cumplir con su misión instructivo-formativa que le es propia, puede suplir muchos de los vacíos que los padres, por determinadas circunstancias, no han llenado debidamente en el hogar.

## CAPITULO III FRACASO ESCOLAR

### III.1 CONCEPTO DE FRACASO ESCOLAR.-

En el presente capítulo se aborda el tema del fracaso escolar, definiéndolo como una "dificultad grave que puede experimentar un alumno con un nivel de inteligencia normal, para seguir un proceso escolar de acuerdo con su edad"<sup>13</sup>, partiendo del hecho de que este alumno no tenga ninguna lesión cerebral, asista regularmente a clases y provenga de una familia cuyo nivel económico-cultural sea de medio a medio alto.

En la etapa de la adolescencia, parecen encontrarse, con mayor frecuencia fracasos que éxitos; si se toman en cuenta las teorías, según las cuales, lo que cualquier persona puede aprender, puede ser aprendido por todos los demás, siempre que se les faciliten todas las condiciones necesarias y adecuadas del aprendizaje. Sin embargo: ¿por qué tantos adolescentes se sienten fracasados?

El fracaso escolar se puede interpretar como una situación transitoria, en la que el alumno, por diferentes causas, no consigue alcanzar las metas académicas normales para su inteligencia, de tal modo que toda su personalidad queda comprometida y alterada, repercutiendo en su rendimiento global y en su adaptación al medio que lo rodea.

---

<sup>13</sup> MARTINEZ B. op. cit. pg. 11

Es posible aludir a una situación transitoria, cuando quien fracasa, expresa su sentir por su bajo rendimiento escolar, su inadaptación al medio ambiente de la escuela y hace todos los esfuerzos posibles por superarse, pide ayuda y va logrando ligeras mejorías, es decir, cuando no es un fracaso estructurado con rigidez, sino que cede en determinados momentos. De otra parte, se habla de una situación no transitoria, cuando el alumno que fracasa, busca todo tipo de razones y justificaciones para disimular su bajo rendimiento escolar, sin intentar encontrar soluciones, es decir, se presenta una situación permanente de continuos fracasos.

Es importante considerar que el fracaso escolar es una situación y, por lo tanto, es algo que puede o no ser superada, pero también, debe ser tomado en cuenta que en función del tiempo que dure esta situación, dependerá el ritmo que adquiera el alumno para rehabilitarse de su fracaso. De no haber recuperación, será señal de que el fracaso ha pasado a ser algo más profundo, pudiendo llegar hasta comprometer la personalidad, la adaptación a su medio y su rendimiento futuro; si por el contrario, se presenta alguna recuperación, esa persona ha logrado llegar a la meta prevista y por lo mismo, ha superado satisfactoriamente aquel fracaso.

Estudiar es sistematizar, es ir al centro de la cuestión y asimilar el conocimiento, dándole unidad en un todo. El estudio es una actividad en la que se vuelca toda la personalidad de quien lo realiza. Muchas veces el estudiante se cansa, más que por estudiar, por estudiar mal y muchos casos de agotamiento, se deben a causas que no son específicamente escolares.

La ausencia de método, la despreocupación de los deberes escolares, el interminable horario de tareas impuesto por la escuela, son hechos que repercuten también en el rendimiento escolar del educando. El ambiente social, las condiciones en las que se estudia y los horarios, forman un conjunto de circunstancias que actúan desfavorablemente sobre el adolescente, provocándole un cansancio interior que le impide el estudio sano. De otra parte, su personalidad en formación, se ve

alterada y su influencia en el rendimiento escolar y su adaptación se hacen evidentes.

Por lo expuesto con anterioridad, se puede concluir que en el fracaso escolar no intervienen únicamente elementos de tipo intelectual, sino que puede incluirse una diversidad de factores integrantes de la personalidad humana, tales como: deseos, aspiraciones, habilidades, carácter, defectos, cualidades, intereses, etc., "ya que el hombre no es solamente inteligencia, sino una unidad viviente que busca una satisfacción de algo que le engrandezca y le haga más dueño de sí mismo"<sup>14</sup>.

Para entender mejor este argumento, en el siguiente apartado se presentan las posibles causas y consecuencias del fracaso escolar, sin pretender que sean éstas la únicas existentes, ya que a menudo, el fracaso escolar no se debe a una razón única, aislada y específica, sino a muchas que en ocasiones van tan unidas que resulta difícil separarlas o bien, pueden depender unas de otras.

### **III.2 CAUSAS Y CONSECUENCIAS DEL FRACASO ESCOLAR.-**

Son muchos y muy variados los estudios que se han realizado acerca del fracaso escolar y, la mayoría de ellos coinciden, en que éste tiene raíces psicológicas, por lo cual se requiere hacer un diagnóstico de la persona que se presente como fracasado, para observar su verdadera situación personal. Aquí lo importante es encontrar si ese fracaso es raíz o, es consecuencia de algo más oculto, ya que en uno u otro caso, la terapia sería diferente.

En algunos casos, los adolescentes que fracasan presentan conductas que van acompañadas de una desorganización transitoria, que altera su rendimiento escolar; en otros casos, el fracaso escolar puede ser un síntoma de protesta frente a las

---

<sup>14</sup> SANTILLANA., Enciclopedia Técnica de la Educación, Tomo I, cap. XXVI, pg. 420.

exigencias educativas inadecuadas (de padres o profesores), tales como: severidad desmedida, rechazos, abandonos, excesivo control, métodos y recursos didácticos inapropiados, preparación profesional deficiente. En lo general, cuando se modifica el ambiente, suele mejorar con rapidez la actitud del adolescente.

Un factor que es común en los adolescentes que presentan algún fracaso escolar, es por una parte; que en la familia se les considera como vagos, flojos, distraídos, incapaces de concentrarse en las tareas que se les exige; en resumen, faltos de interés y responsabilidad. Por otra parte, en la escuela se producen situaciones semejantes, pero añadiendo con frecuencia problemas de comportamiento e indisciplina, de tal manera que viven dentro de una permanente presión ambiental en la que se mezclan halagos con promesas, amenazas y demás.

Por lo general los adolescentes suelen tener ciertas manifestaciones de conducta tales como: inquietud, hiperactividad, tendencia a la dispersión, muy poca tolerancia a la frustración: son hipersensibles, es decir, que perciben la crítica como un ataque, rechazan cualquier ayuda, son desorganizados, viven tensiones, estados de pasividad, se desmoralizan ante las dificultades por mínimas que éstas sean, necesitan llamar la atención, son rebeldes, agresivos, incapacitados para llevarse con los demás, desafían la autoridad y, en algunos casos, llegan hasta la delincuencia; por todo ésto, es frecuente que los adolescentes fracasan escolarmente,

Esto no quiere decir que todos aquellos alumnos con fracaso escolar presentan todas las conductas mencionadas anteriormente, pero aunque se muestren muy variadas, unas de otras, casi todas tienen algún tipo de problema conductual, sobre todo en la escuela. En ella se reflejan los rasgos importantes de la personalidad, puesto que al tener que enfrentarse a diferentes situaciones, reacciona de una u otra forma, desarrollando así su modo de ser particular.

Cuando se presenta una dificultad o fracaso escolar, lo más importante es reconocer de una manera crítica y objetiva cuál ha sido el obstáculo que provocó esa situación, para estar en condiciones de poder pronosticar una salida exitosa poniendo los medios necesarios para resolver el problema. Muchas veces los medios que se emplean para un tratamiento de fracaso escolar, no dan buenos resultados y

esto, en ocasiones no se debe a que sean ineficaces, sino a que no son los indicados específicamente en esa situación concreta; es decir, que no se llevó a cabo un diagnóstico correcto del problema. Hay un conocido autor que ha dicho que " toda situación escolar incluye fracasos parciales, errores y por lo tanto, provoca conductas diferenciales"<sup>15</sup>, de las cuales aprende y crece.

Otro factor de gran importancia es cuando el adolescente pasa por varios maestros en un mismo curso, lo que le significa el tener que adaptarse a diferentes métodos, sistemas y exigencias, todo lo cual puede afectarle en mayor o menor grado su situación académica. Hay que tomar en cuenta que en la adolescencia, la sola aceptación de la autoridad, es un desafío enorme, pues sienten que el maestro los trata de controlar, los regaña constantemente, no los deja actuar como ellos quisieran, en fin, lo toman como alguien que pretende manejarlos.

El alumno que fracasa, vive esta situación como un peligro, como una amenaza, como un sufrimiento del que es preciso desprenderse. Todo alumno desea lograr el éxito, lo espera y cuando no lo consigue... sufre. Algunos dan la impresión de que no les afecta, de que no les importa, aun cuando se encuentren en los últimos lugares de su clase, aparentan estar alegres y despreocupados; son los primeros en reírse de su situación, para disimular lo que realmente sienten; pero todo es aparente, es como una humillación para su amor propio, consideran su fracaso escolar como una señal de incapacidad.

Cada alumno vive las dificultades de manera distinta, algunos las toman como un desafío, que pone a prueba su capacidad mental, otros, como una trampa del maestro que no tiene salida; hay quienes piden ayuda, otros, que no toleran su limitación y se cierran ante la desesperación, de no saber como resolverla.

El sentimiento de fracaso puede ser únicamente subjetivo, es decir, que no tiene un fundamento objetivo, por ejemplo, los padres demasiado perfeccionistas, que desean que sus hijos sean los primeros en todo y se molestan si no lo consiguen; esta situación puede originar una frustración en sus hijos, al no lograr esas metas,

---

<sup>15</sup> MARTINEZ, B. *op.cit.*, pg. 34.

además de sentir que no son capaces de darles ese gusto. Esto es un grave error, ya que si se promueve el trabajo con base en darle gran importancia a los puestos y, el alumno no lo consigue, siente que ha fracasado y puede llegar a desmotivarse, empezando a tener sentimientos de fracaso o, en realidad, llegar a fracasar y bajar enormemente su rendimiento escolar.

Por otra parte, comunmente se dice que es inteligente el alumno que tiene éxito en la escuela y que es tonto el que fracasa, de aquí que la situación de fracaso no siempre es objetiva, sino que influye mucho la subjetividad. El adolescente que fracasa, suele culpar al examen, al maestro, dando siempre toda clase de excusas; lo que se le pregunta, no es coincidente con lo visto en clase, el profesor es muy exigente, la "traen" en contra suya. Esto quiere decir que busca todo aquello que justifique su situación, sin tratar de reconocer que él mismo puede tener también parte de la culpa.

Por esto suelen decir: "pasé" o "me reprobaron"; quien aprueba presume de su inteligencia, de su astucia, de su gran capacidad para resolver los problemas pero, cuando reprueba, ahí la culpa no es suya, sino de los demás.

Para explicar los malos resultados, hay que tomarla contra alguien o contra algo; en ocasiones, se acusa al adolescente de vago, flojo, tonto, otras veces, se culpa al colegio y a los maestros de malos sistemas; a los padres por falta de interés y dedicación para con sus hijos; se culpa a los amigos de distraer al alumno de sus ocupaciones; finalmente, se culpa al medio ambiente en general, que promueve una vida confortable, sin complicaciones ni esfuerzos. En realidad, los malos resultados se pueden deber a uno o a varios de estos "sujetos", por lo que debe tratar de averiguarse concretamente, a cuál o a cuáles, para poner las posibles vías de solución.

Hay autores que sostienen que cada persona tiene un modo peculiar de fracasar, ya que la personalidad adopta un comportamiento y unas reacciones de acuerdo a su constitución y carácter. Ellos agrupan los factores responsables del fracaso escolar en tres grupos:

**1.- Ambiente Social:** Aquí se encuentran las carencias afectivas, incluso las familiares, la presencia de padres duros, perfeccionistas o blandos, tipo de vivienda, de alimentación y otros más que pueden influir en la persona, para resistirse a realizar el esfuerzo que requieren los estudios.

**2.- Dificultades del Ambiente Familiar**, en donde influirán ciertas actitudes familiares, que van desde una autoridad severa, hasta una libertad indiscriminada. Cabe señalar que la severidad, es beneficiosa mientras se mantenga dentro de lo razonable y no se aplique de forma sistemática, como la severidad física o las humillaciones, que pueden terminar con cualquier deseo de superación.

**3.- Ambiente Escolar;** en él influyen muchos factores, tales como el comportamiento del profesor, el modo de presentar su materia, etc. de lo cual va a depender en gran medida, el éxito o fracaso de los estudiantes.

Según se puede observar, el fracaso escolar trae aparejados muchos efectos desagradables y sin embargo, en algunos casos, si es bien manejado, puede ayudar al adolescente a madurar; para ésto, hay que descubrir el motivo de ese fracaso, ya que como se ha analizado anteriormente, existen varias razones: el nivel del alumno, la actitud familiar, la conducta de los profesores, el ambiente social, o bien, lagunas en la preparación escolar anterior, tales como lecto-escritura, operaciones matemáticas fundamentales, también la falta de concentración, memoria, atención y otras. En resumen, las responsabilidades del fracaso escolar, se reparten y están tan unidas, que resulta difícil apreciar la parte en la que influye cada una.

Ahora bien, lo que verdaderamente importa, no es sólo medir la responsabilidad de cada uno, sino actuar en consecuencia, eficazmente y elaborando un diagnóstico objetivo y cuidadoso para iniciar la orientación más conveniente y lograr que ese fracaso, no se convierta en una situación definitiva, sino que evolucione favorablemente y el alumno obtenga los mejores resultados.

Descubrir las causas del fracaso escolar tiene un gran valor, ya que ayuda a terminar con ese sentido fatalista, demostrando que se debe a una razón concreta y precisa y no a "nada", es decir, se une la dificultad a un motivo, se entiende lo que

pasa y se pueden poner vías de solución, con esperanza de mejorar y llegar a dominar el problema.

Puede suceder que una vez determinadas las causas del fracaso y una vez establecida la orientación a seguir, no se vea la mejora o los resultados inmediatamente; o bien, que se conoce el camino a seguir y los medios para resolverlo, pero que por algún motivo es difícil de aplicar. Aquí lo que importa es no claudicar, sino mantener la aspiración, esforzándose en lo posible hasta alcanzar el éxito deseado.

Sea cual fuere la situación, el hecho de hallar las causas y determinar las vías de solución, ubica a cada uno frente a sus responsabilidades concretas: a los padres les indican en que condiciones ayudarán a mejorar los resultados de sus hijos; a los maestros en ver que esfuerzo deben hacer para que el rendimiento aumente y saber en que sentido deben orientar al alumno; por último, al adolescente le ayuda a encontrar la solución a sus problemas, entendiendo claramente lo que pasa, a que se deben sus dificultades y no adjudicarlas a su indolencia, a su flojera, a su torpeza o a su mala suerte, a su familia a sus maestros o a la escuela misma; sería así la lucha de todos por terminar con dicha situación.

### **III.3 EL ESTUDIO DURANTE LA ADOLESCENCIA MEDIA EN LA FAMILIA**

La preocupación que los padres tienen por el tema de los estudios de sus hijos adolescentes, es totalmente justificada, pues de su buena o mala marcha va a depender en gran parte el clima familiar. Para aclarar mejor esta idea, se presentan a continuación algunos ejemplos:

- El ambiente en el hogar va a tener muchas probabilidades de ser agradable, si los hijos van bien en la escuela o de ser desagradable, si van mal.
- El modo de ser de los hijos: responsables y trabajadores si son buenos estudiantes; o perezosos e irresponsables, si no lo son.
- El modo de ser de los padres: orgullosos con los avances de sus hijos,

tranquilos ante el futuro, o angustiados y pesimistas si van mal.

- La posibilidad de que los hijos adolescentes, se situen debidamente en el futuro y que dispongan de los medios necesarios para formar una familia.

El hecho de que cada hijo entienda el estudio de una forma u otra, sea buen o mal estudiante, va a depender de factores personales y ambientales. Dentro de los personales, se pueden incluir las capacidades mentales, intereses, fuerza de voluntad, hábitos de estudio, responsabilidad, madurez y otros. Aparte, dentro de los ambientales, se pueden señalar las influencias de los amigos, de las lecturas, de la prensa, de la televisión, cobrando además gran importancia el ambiente familiar, escolar y social.

Con respecto al ambiente familiar, puede decirse, que cuando es desfavorable, repercute en la conducta de los hijos, especialmente en el trabajo escolar. De otra parte, un clima de diálogo, comunicación, confianza y ayuda, favorece los estudios, ya que desarrolla la seguridad en sí mismos, favorece el conocimiento adecuado y a tiempo de las dificultades que cada uno pueda tener en el aprendizaje, transformando el estudio en un tema de conversación, es decir, en algo que valora la familia y por lo cual ayuda a que el hijo no se sienta únicamente estudiante, sino que en todo momento recibirá ayuda, exigencia, apoyo y comprensión por parte de los suyos.

Las relaciones, buenas o malas, entre los miembros de la familia, también influirán positiva o negativamente en el rendimiento escolar. La tirantez o tensión suele ser perjudicial; en algunos casos, el no estudiar, se convierte para los hijos en un arma contra sus padres, en una forma de llamar la atención de los demás y el estudio se vuelve un punto de amor propio para hijos y padres. También se pueden presentar fallas en dichas relaciones, tales como la falta de entendimiento y comunicación, indiferencia y desconfianza, lo que influye negativamente en la disposición de los hijos hacia el estudio, ya que se crean alteraciones afectivas.

Un error de los padres, es el hacer comparaciones entre sus hijos en función de su inteligencia, éxito en la escuela y demás, pues propician la rivalidad entre ellos. La comparación es positiva y tiene sentido, cuando se compara a cada hijo consigo mismo y no con los demás.

Otras cuestiones que deben plantearse los padres para influir positivamente en el estudio de sus hijos serían: ¿cómo se aprovecha el tiempo libre?, ¿cómo se utiliza el dinero y la televisión?, ¿se hacen esfuerzos para que cuando los hijos regresen a casa, esté ahí uno de sus padres?, ¿qué cuidados se tienen respecto al lugar y tiempo de estudio de los hijos?, ¿qué contacto se tiene con los profesores?, ¿en función de qué, se castiga o se recompensa?

Las actitudes de los padres influyen notablemente en el estudio de sus hijos; para aclarar esta idea, a continuación se exponen algunas actitudes diferentes, elegidas al azar, que en ocasiones presentan los padres hacia el estudio de sus hijos, especialmente con los adolescentes, sin pretender que éstas sean las únicas actitudes que presentan los padres, ni tampoco las más importantes:

- Los padres que se basan únicamente en las calificaciones, reduciendo a su hijo a un alumno que sólo busque el éxito académico, a través de acumular conocimientos y buenas notas.

En esta actitud, a los padres no les preocupan cuestiones tales como: si a sus hijos les cuesta trabajo estudiar, si se esfuerzan por hacerlo, si saben o no estudiar, si aprenden o solo memorizan; generalmente, se trata de padres que solo se acuerdan de los estudios de sus hijos, el día que llegan las calificaciones y atribuyen el problema, a la vagancia de parte de ellos.

-Otra actitud sería la de los padres perfeccionistas, que piensan que sus hijos no están preparados para llevar el estudio de manera personal; tienen miedo de

dejarlos solos por falta de confianza en ellos y tienden a resolverles todos sus problemas.

Aquí lo que falta es una correcta visión educativa, de saber que al hijo se le debe dar la oportunidad de desarrollar sus propias capacidades.

-Una actitud más, sería la excesiva exigencia de los padres, ya que muy pocas veces, aceptan el hecho de que su hijo no rinde más, porque tiene un bajo coeficiente intelectual y no lo consideran torpe, sino vago.

Cuando el adolescente no es vago, sino que tropieza con aptitudes limitadas, surge en él una frustración tal al verse impotente frente a las exigencias de los padres, que en ocasiones presenta conductas agresivas y en algunos casos, hasta delictivas.

Existen ocasiones en que los padres ponen en el hijo sus propias esperanzas y ambiciones personales, casos en que no alcanzaron en la vida, el éxito que soñaron y buscan obtenerlo en su hijo; también hay padres que tuvieron ciertos triunfos, pero desean que su hijo los iguale o los supere. En ambos casos, el adolescente se da cuenta de que las esperanzas en él depositadas están por encima de sus posibilidades o simplemente, no son sus aspiraciones y surge la inseguridad que influye en su carácter y por lo mismo, en la relación familiar.

Generalmente esto sucede cuando los padres parten de un concepto reducido de educación y estudio. Es necesario que vean en cada uno de sus hijos a una persona con posibilidades de desarrollo, teniendo en cuenta que la educación "es un proceso de mejora personal, que supone un cambio positivo a través de la vida y que ayuda a realizar todo el valor de la persona"<sup>16</sup>.

---

<sup>16</sup> cfr. CASTILLO, G. *Los Padres y los Estudios de sus Hijos*, pg. 93.

Los padres deben ver el estudio no únicamente como un medio para que sus hijos se instruyan y sean buenos alumnos, sino como un instrumento para que mejoren como personas y así el estudio se convierte en una oportunidad educativa y cultural, para que este sea un punto de acercamiento entre ambos.

Debido a que ser buen estudiante y crecer como persona, están muy relacionados, los padres adquieren un papel de suma importancia en el tema de los estudios. Por lo tanto, es de su responsabilidad el saber exigir coherentemente, de acuerdo a las capacidades reales de cada hijo, apoyándose en lo que cada uno sabe, puede y necesita en todo momento.

#### **III.4 EL ESTUDIO DURANTE LA ADOLESCENCIA MEDIA EN LA ESCUELA**

Según se ha visto anteriormente, el adolescente pasa una buena parte de su vida en la escuela y es por ello que debe ponerse especial interés en el estudio durante la adolescencia media.

Se debe considerar el estudio no como un fin en sí mismo, sino como un medio para desarrollar capacidades y actitudes diversas en una persona, de ahí que tiene que estar correctamente dirigido, para poder proporcionar un ambiente adecuado al estudio, con el fin de darle un sentido formativo en su totalidad.

Para lograr que el estudio sea un medio de mejora de la persona, es necesario lograr que el adolescente quiera, pueda y sepa estudiar; de esta manera, el estudio será una actividad bien orientada y se convertirá en una posibilidad formativa, que ayudará al educando a crecer y a desarrollarse adecuadamente, dentro del ambiente escolar.

Es muy importante lograr que el adolescente quiera estudiar, que tenga motivos para hacerlo, que le llame la atención, que le interese, pues de lo contrario, no habrá aprendizaje y únicamente estudiará para pasar el año, hará trampas para

obtener buenas calificaciones, estudiará sólo por estudiar, sin ningún sentido y se vuelve tedioso, aburrido y apático.

Debe tomarse en cuenta que en toda actividad humana, existe un motivo por el cual se realiza; sin un motivo para hacer algo no hay interés, ni esfuerzo para desempeñar la actividad. La motivación es un proceso que provoca cierto comportamiento, manteniendo o modificando la actividad. Igualmente en el estudio, debe predisponerse a los alumnos a que aprendan y consecuentemente, realicen un esfuerzo para alcanzar los objetivos preestablecidos; que surja en ellos el deseo de aprender, encontrando sentido al estudio, como algo que le ayuda a ser mejor, a crecer y así poner atención, esfuerzo y fuerza de voluntad, para estudiar e ir alcanzando diferentes objetivos y metas.

Es necesario estar motivado para poner interés en el estudio, en aprender y así, al aprender algo, el alumno se va motivando para aprender más, superando así la flojera, el cansancio y todo lo demás. Hay que recordar que la motivación es un factor decisivo en el proceso educacional, ya que no hay aprendizaje sin esfuerzo y debe lograrse que éste sea voluntario. El aprendizaje se realiza por motivos y necesidades y a la vez, el resultado de éste es la creación de nuevos motivos y necesidades, ya que la necesidad de aprender lleva al alumno a aplicarse hasta sentirse satisfecho.

Por esto, es necesario que la labor de la escuela y de los maestros sea de motivación a sus alumnos, estimulándoles sus deseos de aprender, su voluntad para formarse y ser mejores como personas, ayudándoles a descubrir y a desarrollar sus valores con más entusiasmo, de acuerdo a las posibilidades de cada estudiante.

Hay que lograr hacer ver al alumno que es a través del estudio como se adquiere el conocimiento y por este medio, se llega a la verdad; esto es lo mejor del estudio, saber que es un valor y que el ser humano debe luchar constantemente por obtener valores y aprehenderlos, ya que los necesita.

Algunos escritores afirman que la motivación puede ser positiva o negativa. La positiva lleva al alumno a estudiar, teniendo en cuenta el significado que la

materia tiene para su vida; la negativa, lleva al alumno a estudiar por medio de amenazas, sin encontrarle valor al estudio. Los hay quienes consideran que la motivación puede ser externa o interna. En relación con la externa serían premios, castigos, reconocimientos y represiones; se podría decir que es una motivación artificial, ya que el alumno estudia por un motivo diferente al valor real del estudio. En cambio, cuando la motivación es interna, es un querer de la voluntad del educando, por un valor importante que ve en el estudio.

Algunas razones por las cuales hay falta de interés en el estudio durante la adolescencia, son las siguientes:

- Materias aburridas.
- El adolescente no entiende porqué es importante el estudio de determinada materia. Nadie le explica qué se espera de él en ese tema.
- Abuso de palabra del profesor; falta de actividad del alumno dentro de la materia. Sólo teoría.
- El alumno desconoce los objetivos de la materia y los del maestro.
- Extensos programas que se tienen que cubrir en un plazo determinado, por lo que se dan contenidos abundantes, sin verificar si el alumno capta, entiende o asimila los conocimientos.
- Enfocar la materia al examen y a las calificaciones, provocando que el alumno pierda el interés real del contenido y solo busque una calificación.
- No se toman en cuenta las actitudes de los padres en relación al estudio de sus hijos y muchas veces éstas pueden ser causa de una motivación o desmotivación en el alumno.
- Limitaciones personales que impiden que el educando tenga interés en la materia, originándose así constantes fracasos, por lo que se debe buscar una educación personalizada.

Se debe intentar ante todo calidad en la enseñanza, más que cantidad; tratar de presentar los contenidos de las materias en forma atractiva para el alumno; profundizar en lo básico de los programas de estudio; buscar una acción conjunta de padres y maestros para motivarlo; conocer al estudiante; tener lugares adecuados para el estudio, observando de que manera estudian para poder orientarlos en sus

deficiencias; Hay que lograr que el alumno asocie el valor del estudio con sus propias necesidades, para que así, encuentre una satisfacción en estudiar.

Además de la motivación, es importante que el alumno pueda estudiar, es decir, que reúna los requisitos indispensables para el estudio y el aprendizaje, tanto físicos como mentales, tales como: lugar y material adecuado, tiempo, saber escuchar, poner atención, memorizar, comprender, razonar. El alumno debe tener la capacidad de acuerdo a las exigencias propias de la escuela, de su año y de su edad.

Otro factor muy importante en el estudio, además de la motivación y de la capacidad para estudiar, es el saber estudiar, ya que ésto facilita el camino: Si se sabe hacer una cosa, es mucho más fácil hacerla; el grado de dificultad se reduce, si se conocen las técnicas o los métodos y como dice Gerardo Castillo: "a aprender, se aprende aprendiendo"<sup>17</sup>.

Según se ha visto, puede concluirse que cuando se quiere, se puede y se sabe cómo estudiar, se logran mejores resultados, se aprende más y mejor; como dice el dicho: "el éxito genera el éxito". Para lograr buenos resultados en el estudio durante la adolescencia media, es importante y necesario que tanto padres como maestros, orienten al adolescente para que quiera, pueda y sepa estudiar.

---

<sup>17</sup>CASTILLO, G. Los Padres y los Estudios de sus Hijos Adolescentes, p. 195.

## **APARATO CRITICO**

De los temas tratados en los capítulos anteriores, es fundamental tomar como categoría de análisis al adolescente como un sujeto que está en crisis en todos los aspectos de su vida. Debido a esta crisis, es común que se presente constantemente el fracaso escolar, que lejos de convertirse en un problema insuperable, debe tomarse como un reto, como una oportunidad educativa para padres de familia y profesores, que puede resolverse a través de la orientación, tomándola como el vehículo idóneo para el conocimiento del adolescente y sus problemas y encontrar así posibles vías de solución.

La adolescencia es una etapa en la vida de todo ser humano en la que atraviesa por constantes y diversos cambios que alteran su estado de ánimo; el niño deja de ser niño y paulatinamente se va haciendo adulto, atravesando por una crisis temporal en todos los órdenes, tanto físico como moral, afectivo, religioso, social e intelectual.

Las características propias de la adolescencia, son numerosas y se pueden describir como: maduración sexual y afectiva, sensibilidad, timidez, rebeldía a la autoridad, evolución de los procesos intelectuales, conformación del pensamiento abstracto, observación de sí mismo y de los demás, autoafirmación, tensiones, frustraciones. En cada individuo se manifiesta de diferente manera, pero en todos se presenta la apatía, el "oso", el miedo al que dirán.

En relación a la adolescencia se ha escrito mucho y, es una etapa de todo ser humano que despierta temor por lo controvertida que se vuelve la personalidad

del hombre en esa etapa, en la cual se da un descubrimiento de uno mismo y la ampliación del horizonte individual.

Es una etapa de crecimiento, tanto físico como psicológico y, este crecimiento tiene repercusiones en la forma de comportamiento, en el proceso de maduración personal. Es un período de crecimiento "especial", que permite el paso de la niñez a la edad adulta, se da un cambio en la forma de ser, además de las capacidades mentales, fuerza física, intereses, etc.

Se puede decir que durante la adolescencia se dan básicamente tres factores:

- el nacimiento de la propia identidad.
- una tendencia a la autoafirmación.
- una búsqueda a la madurez.

Los tres van íntimamente relacionados y, es muy difícil darnos cuenta en qué momento pasa de uno al otro, pero en esta etapa se da un descubrimiento del propio yo, se da cuenta de que tiene "algo", que nadie más tiene, que es suyo; conoce por primera vez una serie de posibilidades personales que ignoraba y, eso le ayuda a autoafirmarse, a recobrar esa seguridad que había perdido con todos los cambios ocurridos. Empieza a querer valerse por sí mismo y aprende de sus errores, madurando poco a poco, con cada uno de ellos.

Cabe aclarar que la adolescencia media es una etapa muy larga en la vida del ser humano, ya que abarca desde los doce ó trece años, hasta los veinte ó veintiun años y, hay una gran diferencia entre un adolescente de doce años a un adolescente de veintiun años; el primero es casi un niño y el segundo, es casi un adulto. Por esto fue necesario dividir la adolescencia en tres etapas: pubertad ó adolescencia inicial, adolescencia media y adolescencia superior.

La etapa medular del presente trabajo, es la adolescencia media, que abarca desde los quince hasta los dieciocho años. Es una etapa en la que predomina la voluntad, buscando nuevas formas de comportamiento; el adolescente se va conociendo cada día más y profundiza mucho en sí mismo, reflexiona y se siente "alguien" cada vez con más fuerza.

Debido al proceso de análisis de sí mismo, se vuelve crítico y se cuestiona todo, tratando de encontrarle un sentido a los hechos. Toma una postura personal ante la vida, enjuicia a cada momento a sus padres y, si éstos no son justos, se caerá su imagen y perderá confianza en ellos.

Asimismo, se considera la edad del entusiasmo juvenil, el ruido y los deportes le llaman mucho la atención y, por esto, se presenta un gran interés por formar grupos y asistir a reuniones, arraigando valores como la amistad, la lealtad, el compañerismo, etc.

Continúa el proceso de maduración anatómico-fisiológica que se inició en la pubertad, pero sin ser ésta el rasgo más notorio es esta etapa. Se da una disminución en el crecimiento físico, y su cuerpo va adquiriendo la forma del adulto.

Se presenta un gran desarrollo en la capacidad intelectual, dándose una mayor reflexión y sentido crítico que en la pubertad. Además, posee una falta de objetividad debido a que sus ideas están condicionadas por la vida afectiva, estados de ánimo, etc., confundiendo en muchas ocasiones, lo real de lo ideal, basándose únicamente en sus opiniones.

Profundiza mucho en su propia intimidad e identidad y, es por esto, que se vuelve introverso; como se inicia la autoafirmación de la personalidad, en ocasiones es terco y posee un gran afán de contradicción, por lo que en algunos casos puede ser un poco agresivo.

Una de las características más importantes de esta etapa, es la maduración afectiva, es el momento en que siente la necesidad de amar y de ser amado, especialmente por el sexo opuesto, por lo que deja a un lado la camaradería y surge "el primer amor". Conoce su intimidad y quiere conocer la ajena; se siente tan diferente que quiere encontrar alguien con quien se identifique, que le comprenda y que pueda compartir sus inquietudes.

Es tal su deseo de encontrar a "alguien" que le comprenda y que se identifique con él, que idealiza mucho, encuentra un amigo y lo convierte en un modelo al que trata de imitar en todo. Es aquí cuando los adolescentes tienen ídolos como cantantes, maestros, etc., sus amigos tienen la "verdad absoluta", los padres son unos "pasados de moda".

Por todos los cambios que el adolescente está sufriendo, es muy importante poner mucha atención al tema de los estudios, ya que se puede dar un rompimiento fuerte con el interés por los estudios.

Es idealista y tiene una gran falta de objetividad, no sabe quién es ni a donde va, es inseguro y, busca el sentido de su vida, es el nacimiento de su identidad, descubriendo su intimidad y su libertad interior, por lo que cuestiona todo, se vuelve crítico hacia los demás y emite juicios.

El adolescente es todo corazón y tiene una enorme necesidad de amar, por lo que se da el nacimiento de la amistad, busca amigos que lo comprendan y lo quieran como él es y, como éstos también están viviendo las mismas situaciones y tienen las mismas inquietudes, hay aceptación mutua.

Es así que, el adolescente presenta una rebeldía propia de la etapa, por lo que se enfrenta a problemas constantes en la familia y en la escuela, ya que en ambas debe someterse a normas, reglas, horarios, responsabilidades y demás factores, que requieren disciplina y un cierto comportamiento, que el adolescente no está dispuesto a asumir y, es muy común, que se dé el fracaso escolar, académicamente hablando, es decir, bajo rendimiento en la escuela, malas calificaciones y demás conflictos relacionados con el tema de los estudios.

Es importante recalcar, que el estudio no debe considerarse como un fin en sí mismo, sino como un excelente medio para desarrollar las capacidades de la persona; es una actividad en la que se vuelca toda la personalidad de quien lo realiza. De aquí se desprende que ser buen estudiante y crecer como persona están muy relacionados y, es por esto que, tanto en la familia, como en la escuela, el estudio tiene que estar bien dirigido, con el fin de darle un sentido formativo en su totalidad,

logrando que el adolescente asimile éste como un valor, ya que a través del estudio adquiere conocimientos y éstos, lo llevan a la verdad.

El bajo rendimiento escolar y las malas calificaciones, pueden deberse a uno ó a diversos factores, ya que el adolescente además de enfrentar una crisis en todos los aspectos de su personalidad, se enfrenta a constantes problemas y regaños en la familia, pues no saben como tratarlo, no lo entienden y atribuyen su fracaso escolar a que es un vago o, un flojo. También en la escuela se enfrenta a los mismos problemas, además de que, en ocasiones, los programas académicos no están bien estructurados o, los maestros, no están capacitados didácticamente para enseñar su materia.

Por tales razones, es importante que la familia y la escuela, analicen y estudien las características de los adolescentes, con el fin de que conozcan quién es y qué está viviendo su hijo o su alumno y, buscar una relación adecuada entre ambas para ayudar al adolescente a superar el fracaso escolar.

En un estudio<sup>(\*)</sup> realizado con 200 adolescentes (100 hombres y 100 mujeres), de entre 15 a 18 años, de nivel socio-económico medio-alto, con el fin de conocer el sentir de los adolescentes en relación a sus padres frente al estudio y al fracaso escolar y, la relación entre sus padres y su escuela, se obtuvieron resultados que vale la pena considerar, ya que indican la necesidad de los adolescentes de ser ayudados por sus padres y su escuela en el tema de los estudios.

Quando a los adolescentes se les preguntó **¿Qué propones para aumentar las relaciones entre tus padres y la Escuela?**

Un 2% comentó que las relaciones están bien y es muy satisfactoria; que sus padres asisten regularmente a las juntas y se interesan por lo que les sucede en el colegio.

---

(\*) Estudio realizado durante mi carrera (1985). Estos datos se corroboran en una encuesta sobre orientación, realizada por la Universidad de Navarra, Pamplona y, que menciona María Victoria Gordillo, en su libro "La Orientación en el Proceso Educativo", p. 278

Un 2% comentó que no es bueno que haya relación entre los padres y la escuela, ya que: "si los padres se enteran del colegio, cortan tu libertad", "si se enteran de mucho...te comprometen a mucho", "van a las juntas y llegan a la casa a regañarnos".

El 10% comentó sobre la actitud negativa que tienen los padres respecto al colegio: "tiene muchas cosas que hacer", "no tienen tiempo", "tienen cosas más importantes que hacer que venir a juntas", "mi papá debería venir por lo menos a una junta", "mi papá ni siquiera conoce el colegio".

El 86% restante, coincidió en que es necesario aumentar las relaciones entre sus padres y la escuela y propusieron diversas actividades como juntas periódicas, pláticas sobre temas relacionados con los problemas que tienen los hijos, temas de actualidad, etc.

A la pregunta **¿Qué propones para aumentar las relaciones entre tus padres y tus estudios?**

El 4% comentó que ya existe una buena relación: "corresponderles como única obligación que tengo", "siempre se interesan", "hacen todo lo que pueden por ayudarme", "están satisfechos", "es mi obligación".

El 6% prefirieron que sus padres se mantengan al margen: "que no me ayuden", "que no se metan en mis estudios", "entre más me exigen, más me rebelo", "no me gusta que se metan", "es mi problema", "no tienen tiempo".

El 90% sugiere más apoyo y comprensión por parte de sus padres, no tantos regaños, que los ayuden a estudiar, que se interesen por las materias que están llevando en la escuela, que averigüen las causas de sus malas calificaciones y no únicamente los castiguen.

A la pregunta **¿Cómo te gustaría que tus padres te ayudaran en tus dificultades escolares?**

El 4% no quieren que sus padres se metan: "yo puedo sola", "que no se metan más que cuando les pida ayuda", "que no intervengan".

El 2% comentó que sus relaciones están bien: "han puesto interés y me ayudan", "nunca he reprobado nada", "me gusta como lo hacen pues ponen atención a lo que digo y hago".

El 94% sugirió más comprensión, tiempo y dedicación de los padres.

Y por último, a la pregunta **¿Consideras importante que tus padres reciban alguna información sobre las características de tu edad; y una orientación para que te ayuden en el estudio y en tus dificultades escolares?**

El 2% contestó que no, pues: "ya me conocen lo suficiente", "ya la tienen", "son suficientemente listos para saber qué hacer, si no lo hacen en por que no quieren".

El 3% contestó que no: "para que no se metan", "si ahora me regañan, sabiendo más.....", "siempre tratan de actuar como dicen los libros y nos regañan si no somos como deberíamos ser", "pueden cambiar su concepto y salir perjudicados nosotros", "yo soy diferente a los demás".

El 95% contestó que sí "por que nuestros papás son los mejores profesores de nuestra vida", "para que sepan que es lo que estamos viviendo y se acuerden que hay muchas inquietudes (niños, fiestas, etc..) que interrumpen el estudio".

Como se observa, existe un alto porcentaje de adolescentes que no llevan buenas relaciones con sus padres, ni los padres con la escuela, ni los padres con el estudio; hay incluso algunos adolescentes que sugieren actividades de los padres con la escuela, para que los conozcan y sepan cómo ayudarles.

De todo lo anterior se desprende la imperante necesidad de que exista una guía, una luz, una orientación que ayude a todos aquellos involucrados

diariamente con el adolescente, para que tanto éste, como la familia y la escuela, conozcan la situación que atraviesa el adolescente, los problemas a los que se enfrenta y, de este modo, mejore su situación en su vida personal, familiar y escolar.

Entonces, cómo debe entenderse por orientación?, y para qué sirve?. La Orientación es un medio, un instrumento de la educación, que ayuda a las personas a conocerse, a encontrar lo mejor de uno mismo, para tratar de ser mejores cada día y desarrollar al máximo, todas nuestras potencialidades y podernos así enfrentar a los problemas que nos plantea la vida. Al igual que en todo, sobre este tema existen varias definiciones:

- "proceso de ayuda para que una persona sea capaz de tomar la decisión que cada situación o problema pida de acuerdo con la dignidad de persona humana"<sup>18</sup>
- "proceso de ayuda técnica y humana dirigido al individuo para que alcance su autonomía personal y madurez social"<sup>19</sup>
- "esfuerzo por saber de qué manera pueden desarrollarse hasta el máximo las fuerzas latentes de cada personalidad en formación"(Le Gall)<sup>20</sup>
- "proceso de ayuda a un individuo para conocerse a sí mismo y a la sociedad en que vive a fin de que pueda lograr su máxima ordenación interna y la mejor contribución a la sociedad"(Zeran)<sup>21</sup>
- "la fase del proceso educativo que consiste en el cálculo de las capacidades, intereses y necesidades del individuo para aconsejarle acerca de sus problemas, asistirle en la formulación de planes para aprovechar al máximo sus facultades y ayudarle a tomar decisiones y realizar las adaptaciones que sirven para promover su bienestar en la escuela, en la vida..."(kelly)<sup>22</sup>

Cada una de las definiciones anteriores, dan diversas acepciones al término de orientación, unas hablan de adaptación del individuo al medio, a la sociedad en la que vive, alguna habla de ayuda técnica, otras no mencionan el tipo

<sup>18</sup> GORDILLO, Ma. V. *La Orientación en el Proceso Educativo*, p. 9

<sup>19</sup> SANTILLANA., *Diccionario de las Ciencias de la Educación*, Tomo II, p. 1072

<sup>20</sup> SANTILLANA., *Enciclopedia Técnica de la Educación*, Tomo II, Cap. XXIV, p. 403

<sup>21</sup> *idem*

<sup>22</sup> *idem*

de ayuda que se da al sujeto, en fin, todas abarcan puntos semejantes e interesantes que valdría la pena retomar individualmente y profundizar en ellos:

- Persona: todas hablan de la persona con sus capacidades, su dignidad, sus potencialidades; el interés primordial es guiar al hombre para que desarrolle al máximo sus capacidades y supere sus problemas. El campo de la Orientación es el individuo.
- Proceso: Lleva al hombre de un lugar a otro, es continuo y evolutivo, implica un acercamiento a una determinada meta.
- Ayuda: Este es el objetivo primordial de la Orientación, una guía constante, que uno coopere con el otro, para conseguir una meta y que haga algo por sí mismo. Esto implica una necesidad y una libertad para aceptar la ayuda.
- Sociedad: ven al hombre como un ser social, que se relaciona con los demás.
- Toma de decisiones: Elegir libremente el camino a seguir y los medios que van a servir para conseguir el objetivo que se plantea.
- Situación o problema: Actuar de acuerdo a las circunstancias, en las que se presente cada caso.

De todo lo anterior se desprende, que la orientación es una guía y debe ser una labor enfocada a ayudar al hombre a ser mejor cada día, a buscar su bienestar y el de la sociedad en la que vive, a desarrollarse con todas sus facultades e ir logrando poco a poco, una maduración y una autonomía. Para que el proceso de orientación logre sus objetivos, debe cuidar características básicas y fundamentales como son: aceptación, respeto, comprensión, autenticidad y prudencia, entre otras.

Cada día, el hombre se enfrenta a diversos cambios en su vida, problemas, situaciones de conflictos, etc., a los que puede o no adaptarse, superarlos, o sobrellevarlos, es decir, que se va familiarizando con ellos y los asimila. Este proceso de asimilación o familiarización "puede realizarse con más o menos facilidad, de un modo rápido o prolongado, con grandes o escasos esfuerzos"<sup>23</sup>, dependiendo de factores diversos tales como el carácter, la madurez y la experiencia de la persona, entre otros.

---

<sup>23</sup> SANTILLANA., Enciclopedia Técnica de la Educación, Tomo IV, cap. XI, p.172

Debido a lo anterior, es importante que la orientación se dé en todas las etapas del ser humano, como una ayuda para que el sujeto se familiarice lo mejor y más pronto posible, con las situaciones que enfrenta a lo largo de su vida y pueda salir adelante exitosamente; es por ésto, que existen diferentes tipos de Orientación, que se distinguen según su contenido en:

- Orientación Personal
- Orientación Escolar
- Orientación Profesional
- Orientación Familiar

Delimitar las áreas de la orientación es muy difícil, ya que el quebranto de alguna faceta en la vida de cualquier sujeto, trae consigo el desajuste del individuo como un todo. Todas ellas pueden darse en forma personal o grupal, de acuerdo a las necesidades particulares de cada caso. Las cuatro son importantes y necesarias, pero hay tres de ellas que cobran gran relevancia: la orientación personal, la orientación escolar y la orientación familiar, debido a que la crisis por la que atraviesa el adolescente y que afecta en sus estudios, repercute fuertemente en su propio desarrollo y personalidad, así como en sus relaciones familiares y escolares.

La **Orientación Personal**, como su propio nombre lo indica, va dirigida a la persona, "es un proceso de ayuda a un sujeto en el conocimiento de sí mismo y de la sociedad en que vive, para que alcance su propia autonomía personal y una madura integración social"<sup>24</sup>, está considerando al hombre como ser individual y social.

El ámbito propio de la orientación personal, es de orden moral y cívico-social, ya que estos son aspectos que van muy relacionados con la personalidad del sujeto, con su vida íntima. Esta orientación busca que el sujeto profundice en su vida íntima, valores, amistades, actitudes, sentimientos, creencias, etc., que son todo lo que conforma su propia personalidad, en relación a él mismo y para con los demás.

---

<sup>24</sup> SANTILLANA., *Diccionario de las Ciencias de la educación*, Tomo II, p. 1074

En la adolescencia es fundamental que se procure dar esta orientación, ya que, como se comentó anteriormente, el adolescente vive una serie de cambios en todos los aspectos de su vida, que lo llevan a tener alteraciones en su personalidad. Uno de los aspectos en donde más fácilmente se detectan dichas alteraciones, es el relacionado con el tema de los estudios, malas calificaciones, bajo rendimiento escolar, situación que además de ser un problema en sí misma, le ocasiona problemas y dificultades con sus padres y maestros. Si en esta etapa de su vida recibe una orientación, se dará cuenta de que la situación que vive es normal y no debe asustarse ni angustiarse, por el contrario, debe luchar por encontrar su intimidad e identidad e, ir logrando poco a poco su autonomía.

La orientación personal abarca todas las demás orientaciones, como la familiar, la escolar y la profesional, ya que éstas, también ayudan a que la persona se desarrolle, van dirigidas a personas. Es decir, que todos los aspectos de la orientación entran dentro de la personal, pues tanto la familia como la escuela están formadas por hombres; pero cada una de ellas busca que el sujeto se desarrolle dentro de diferentes ámbitos.

**La Orientación Escolar** es la ayuda que un maestro o un educador da al alumno, para que pueda resolver sus problemas, de acuerdo a sus aptitudes y capacidades. De aquí se desprende que debe ser individual, tomando en cuenta las diferencias específicas de cada alumno.

Desde el momento en que el alumno entra al colegio, debe de recibir orientación para ayudarle a familiarizarse con un ambiente nuevo para él y para ir descubriendo sus intereses y capacidades, logrando así, el mejor desenvolvimiento del educando dentro de la escuela.

Es fundamental que esta orientación sea integral, es decir en todas las etapas escolares y a todos los alumnos, no únicamente a los inadaptados o a los que tengan problemas escolares, de este modo, en el momento en que se llegue a dar un fracaso escolar, que es muy común en la adolescencia, el sujeto ya está familiarizado con el proceso de ayuda y no se rebela tanto a escuchar consejos y a platicar sus

problemas, sentimientos, intereses y necesidades, con alguna persona, de acuerdo a su situación personal, pues es una actividad que ha realizado continuamente.

Claramente, la orientación escolar tiene diferentes características, dependiendo del nivel académico en que se encuentre el alumno, ya que tanto sus intereses, problemas, motivaciones, necesidades y situaciones, como las técnicas a aplicar por el orientador, son distintas en cada etapa de la vida del educando y, por lo mismo, deberá cuidar especialmente los momentos críticos por los que atraviese el sujeto, sobre todo en la adolescencia, tanto a nivel personal, como a nivel escolar y/o familiar.

**La Orientación Familiar** es de gran importancia, ya que la familia es la base de la sociedad y es donde todo hombre recibe los primeros principios, la primera educación que es "uno de los pilares más sólidos donde descansa la forma de vida de un pueblo"<sup>25</sup>; por esto se dice, que la familia es el primer y principal agente educativo.

Se puede definir la orientación familiar como una ayuda que se da a la familia con el fin de mejorar su función educativa. Es un proceso a través del cual, se pretende la integración de los miembros al núcleo familiar. Esta integración, se puede lograr de manera grupal, orientando a todos los miembros de la familia, para que puedan resolver sus problemas en equipo y, salir adelante ante las situaciones que la vida plantea y, de manera personal, orientando a cada individuo para que coopere y sepa resolver sus problemas, adaptándose a la situación familiar.

La orientación familiar es necesaria, pues la familia como todas las instituciones sociales, está sometida a cambios muy rápidos y complejos, que difícilmente puede asimilar; utilizando la metodología participativa, como pláticas informativas, discusiones en grupo, observación, entrevistas, etc., se estimula a los padres a explicar y comunicar sus valores, sus actitudes y a conocer las características

---

<sup>25</sup> DAVID, M. *op.cit.*, portada.

diferenciales de sus hijos, aprendiendo así a afrontar los problemas propios de la dinámica familiar y sobre todo, a prevenirlos.

La orientación familiar se puede dar en todas las etapas por las que atraviesan los miembros de una familia, es decir, en todas las edades de los hijos. Todas las etapas son importantes y necesitan de una buena orientación, pero una que toma mayor relevancia es la Adolescencia, debido a las crisis por las que atraviesa el ser humano en esa etapa en la que se "configuran los ideales que, más adelante van a constituir la identidad personal adulta"<sup>26</sup>. El orientador familiar no pretende sustituir a los padres en su derecho y deber a la educación de sus hijos, sino mostrarles las tendencias actuales de la educación familiar, su fundamento y, estimularlos para que tomen lo bueno de cada modelo educativo y lo pongan en práctica.

De todo lo anterior se desprende que la orientación es el vehículo idóneo para prevenir y ayudar a resolver el problema del fracaso escolar durante la adolescencia, ayudando al adolescente, a la familia y a la escuela, a entender dicha situación y así poner los medios adecuados para resolverlo satisfactoriamente.

Dado que la orientación, es un ámbito estudiado profundamente por la Pedagogía, considero a este profesional de la educación como la persona más indicada para diagnosticar, planear, realizar y evaluar el proceso de orientación, en cualquiera de sus campos de acción.

---

<sup>26</sup> RIESGO, L., et al., *op.cit.*, p. 11

## **CONCLUSIONES**

1.- La adolescencia es una etapa en la vida de todo ser humano, en la que se da una crisis en todos los aspectos de su vida: social, familiar y educativa, en cuanto a principios, valores e identidad se refiere y, por ésto, es lógico que se presente el fracaso escolar, por lo que la familia y la escuela deben conocer las características de esta etapa para darle a esta situación, la importancia y el justo lugar que tiene.

2.- El fracaso escolar es una situación y, por lo tanto, es algo temporal que tiene un principio y un fin. Sin embargo, debe ser atendida cuidadosamente por el adolescente, la escuela y la familia, analizando las causas y así poder resolverla adecuadamente, no permitiendo que dicha situación se convierta en algo permanente, ya que, de ser así, amenaza fuertemente el desarrollo del adolescente.

3.- La tarea de educar no es fácil y menos cuando se trata de educar a un adolescente, por esto, es fundamental, que tanto padres como maestros, se esfuercen por conocer las características de los adolescentes: quiénes son, qué les está sucediendo, qué buscan, porqué están en crisis, por qué fracasan escolarmente. De este modo se podrá estar prevenidos y se les podrá ayudar, especialmente, tomándolo como un reto educativo y ayudándolos en su proceso de mejora.

4.- Tanto en la familia como en la escuela, el estudio no debe considerarse como un fin en sí mismo, sino como un medio para crecer, para desarrollar capacidades y actitudes diversas y, de este modo, reconocer el valor del mismo, como un excelente instrumento para el proceso de mejora, que es finalmente, lo que busca el hombre a lo largo de toda su vida.

5.- El fin de la orientación es lograr que el sujeto, a través del conocimiento de sí mismo y, de los demás, elabore y ponga en práctica un proyecto personal de vida, así podrá adaptarse a las exigencias de la vida escolar, familiar y a las de la sociedad en

general. Estas exigencias, requieren un proceso de ajuste y adaptación del sujeto a lo largo de su vida y en cada una de las etapas del desarrollo humano, sobre todo, en la adolescencia. Si este objetivo se alcanza, la persona adquiere un equilibrio en su vida personal, que le da seguridad y estabilidad emocional, lo cual le permitirá ser auténtico y buscar siempre el bienestar de los demás.

6.- Es fundamental que la orientación se lleve a cabo de una manera integral, por una parte, considerando todos los aspectos del orientado: intelectual, afectivo, físico, etc., para lograr el desarrollo completo de la persona y dirigir así los esfuerzos a cada problema específico. Por otra parte, es necesario también que la orientación se conciba integralmente en sus diferentes perspectivas dependiendo de su campo de acción, ya que busca la mejora personal, familiar, escolar y, por lo tanto, social.

## **RECOMENDACIONES**

Ante lo complejo del problema que estudiamos, mis recomendaciones irán basadas en tres líneas: la orientación personal, la escolar y la familiar. Es fundamental que en los tres casos, el orientador sea una persona ética, bien formada y, que posea los conocimientos necesarios para brindar la ayuda que requiere el orientado, apoyándose, si es necesario, en un equipo de profesionales como pedagogos, psicólogos y demás personas relacionadas con la educación, así como diversos programas que ayuden a lograr el objetivo de la orientación.

1.- En el ámbito de la orientación personal y, tomando en cuenta que ésta va dirigida a la persona, como un proceso de ayuda para que el sujeto se conozca a sí mismo con el fin de que logre el desarrollo de todas sus capacidades y se integre adecuadamente al mundo en el que vive, esta orientación deberá apoyarse en diversas técnicas e instrumentos, tales como la entrevista, la observación, test de intereses, de personalidad y demás instrumentos que ayuden al orientador a conocer al sujeto en particular para poder ayudarlo integralmente.

En el caso concreto de la orientación personal al adolescente, es de vital importancia que el orientador ayude al adolescente a conocerse a sí mismo, las características y problemática de su etapa, para que éste se acepte como es y se dé cuenta de que todos los cambios que le están afectando actualmente, son cambios lógicos y normales, que viven todos los adolescentes y que, por su carácter, le afectan en mayor o menor grado a cada uno, pero que debe buscar la mejor manera de adaptarse a las diferentes situaciones por las que atraviesa y tratar de ser mejor cada día.

2.- En el ámbito de la orientación escolar, es recomendable que el orientador sea alguno de los profesores que tiene el adolescente dentro de la escuela, para facilitar el conocimiento del sujeto, así como una buena relación de confianza y respeto entre ambos. También se debe buscar que esta orientación, sea individual tomando en cuenta las diferencias específicas de cada adolescente, intereses, aptitudes, capacidades, habilidades y problemas concretos.

En este sentido, también se recomiendan instrumentos y técnicas tales como la entrevista, test de intereses y de personalidad, técnicas de observación, historiales y sociométricas, técnicas grupales, para integrar a todos los adolescentes y estudio de casos entre otras.

Además de que esta orientación debe buscar que el adolescente se conozca a sí mismo, es importante que se le ayude en los temas relacionados con su actividad escolar y, fundamentalmente, con los estudios. Es necesario que el orientador logre transmitir al adolescente, el valor que tiene el estudio como un medio para adquirir conocimientos y, acercarse a la verdad.

Conociendo el orientador cuales son las dificultades que tiene el adolescente, debe recomendarle diversas técnicas de estudio, enseñarlo a estudiar, motivarlo para que estudie todo el año y no únicamente para los exámenes, recomendarle actividades extraescolares que refuercen el interés por el estudio y, vigilar muy de cerca, como dice Gerardo Castillo, que el adolescente quiera, sepa y pueda estudiar.

3.- Por último, a través de la orientación familiar, se debe tratar de ayudar a la familia, para mejorar su función educativa a través de instrumentos, como charlas informativas, metodología participativa, discusiones en grupo, entrevistas, observación, clarificación de objetivos y, demás técnicas que ayuden a lograr la integración de todos sus miembros al núcleo familiar, lo más armónicamente posible.

Esta orientación, puede darse de manera personal, orientando a cada uno de los miembros de la familia, para que coopere y pueda resolver sus problemas, con el fin de que se adapte a la situación familiar, así como de manera grupal, orientando a todos los miembros de la familia, para que resuelvan los problemas en equipo y, salir adelante, ante las diferentes situaciones que les plantea la vida.

Es importante que los padres de familia conozcan las características de sus hijos adolescentes, para que los entiendan y no se asusten de los cambios tan bruscos que presenta su hijo en esta etapa, buscando que lo comprendan y lo apoyen.

Hay que recomendar a la familia, que proporcione al adolescente un lugar para estudiar, que respete sus horas de estudio, que fomente actividades extraescolares, que aumenten el interés del adolescente por el estudio, que se preocupen por los estudios de sus hijos, durante todo el año y no, únicamente, en época de exámenes.

Los padres de familia deben tener claros los objetivos y las metas hacia donde quieren llevar a sus hijos y poner los medios para alcanzarlas. Que sean conscientes de que ellos son los primeros y principales educadores de sus hijos, que son los mejores profesores de la vida y, que estén conscientes de que la responsabilidad de los estudios de sus hijos, es compartida con la escuela, que es un trabajo de equipo, que debe buscar siempre la mejora personal de sus hijos, en este caso, de los adolescentes.

Tomando en cuenta los puntos anteriores, en los tres casos presentados, la orientación va dirigida a personas, con el fin de lograr su mejora individual y su adaptación a la sociedad en la que viven; por lo que, tanto la orientación escolar,

como la familiar, quedan englobadas en la personal y en las tres, a través de las diferentes técnicas sugeridas, se debe hacer un diagnóstico con base en la detección de los problemas, a fin de poder realizar un programa adecuado de orientación; de este modo, se tienen elementos para poder evaluar, al término de la orientación, si se han cumplido los objetivos de la misma.

## **BIBLIOGRAFIA**

- AVANZINI, G., El Fracaso Escolar; Editorial Herder, 1979, Barcelona (España), 187p.
- BOLIO, E. , Relaciones Entre Padres e Hijos; Editorial Trillas, México, 1988, 64p.
- CASTILLO, G. , Los Adolescentes y sus Problemas; Editoria de Revistas, S.A. de C.V. México, 1984, 230p.
- CASTILLO, G. , Los Padres y los Estudios de sus Hijos; Editora de revistas, S.A. de C.V., México, 1983, 332p.
- DAVID, M., Mamá Amame, Papá Oyeme; Editorial Grijalbo, S.A., México, 1979, 69p.
- Diccionario de las Ciencias de la Educación; Tomos I y II, Editorial Nuevas Técnicas Educativas, S.A., México, 1984, 1528p.
- ELTON, M., El derecho de los Padres a la Educación de sus Hijos; Editorial Eunsa, Pamplona (España), 1982, 230p.
- ED. ESPASA-CALPE,S.A. Enciclopedia Espasa-Calpe, Tomo 23, pg.198
- Enciclopedia Técnica de la Educación; Tomos I, II y IV, Editorial Nuevas Técnicas Educativas, S.A., México, 1983.
- GORDILLO, Ma. V. La Orientación en el Proceso Educativo, p.
- ISAACS, D., La Educación de las Virtudes Humanas; (Tomo I ), Editora de Revistas, S.A. de C.V., México, 1983, 288p.
- ISAACS, D., La Educación de las Virtudes Humanas; (Tomo II), Editora de Revistas, S.A. de C.V., México, 1983, 265p.
- ISOARD VIESCA, M.C. Consideraciones Filosóficas sobre el Derecho a la Vida, tesis profesional (Escuela Libre de Derecho), 235p.
- LERMA J., H., La Radicalidad de la Educación; Tesis profesional, México, 1980, 138p.

- MARTINEZ M., B., Causas del fracaso Escolar y Técnicas Para Afrontarlo; Narcea, S.A. de Ediciones, Madrid (España), 1982, 223p.
- MARTINEZ M., B., La Familia Ante el Fracaso Escolar; Narcea, S.A. de ediciones, Madrid (España), 1981, 111p.
- OLIVEROS F., Educación y Manipulación; Editorial Eunsa, Pamplona (España), 1981, 224p.
- OLIVEROS F., O., Qué es la Orientación Familiar; Editorial Eunsa, Pamplona (España), 1984, 199p.
- PEINADO ALTABLE, J. Psicología, Editorial Porrúa, México, 1982, 493p.
- RIESGO, L., PABLO, C., Los Padres Ante la Adolescencia de los Hijos; Narcea, S.A. de Ediciones, Madrid (España), 1983, 125p.
- VALLENSTEIN, A. La Educación del Niño y del Adolescente, p. 237